

EL FOCO

Febrero, 2024. N°32

ISSN 2697-0317

LAS ESTRATEGIAS DE LA RUSIA DE VLADÍMIR PUTIN PARA RECUPERAR LA ZONA DE INFLUENCIA SOVIÉTICA

DOS AÑOS DE LA GUERRA DE UCRANIA:

**¿Qué sucede en el seno del
conflicto?**

El FOCO (febrero, 2024) 32

ISSN 2697-0317

Directora de contenido: Marina Martínez Gil

Redacción: Lucía Alberola y Carlota Sempere.

Diseño de portada: Belén García

Maquetación: Lucía Alberola, Paula Martínez, Marina Martínez e Iris Martínez.

Directora de comunicación: Carlota Sempere

Editor: Alberto Muro

Presentación El Foco N°32	4
Actualidad Lucía Alberola García	
Dos años de la Guerra de Ucrania: ¿qué sucede en el seno del conflicto?	5
Reportaje Paola Gálvez Hernández	
Las estrategias de la Rusia de Vladímir Putin para recuperar la zona de influencia soviética	8
Otros dicen Carlota Sempere Ureña	
Otros dicen N°32	50
Bibliografía y Referencias	52

PRESENTACIÓN

Bienvenidos, queridos lectores, a EL FOCO un mes más. El equipo de FEI se complace de traerles otro número de su revista académica mensual. Este trigésimo segundo número está compuesto de:

Un artículo de actualidad de Lucía Alberola García, donde se conmemora el segundo aniversario del inicio de la Guerra de Ucrania. Repasa el transcurso del conflicto y los recursos empleados hasta el momento. Además, analiza el estado de la campaña en la actualidad y los apoyos internacionales con los que cuenta cada actor enfrentado.

El reportaje de Paola Gálvez Hernández: Las estrategias de la Rusia de Vladímir Putin para recuperar la zona de influencia soviética. Su objeto de estudio han sido los métodos del Kremlin para contrarrestar la influencia de la Unión Europea en el espacio de la antigua URSS y las tácticas que utiliza Rusia para proteger sus intereses nacionales.

Por último, en la sección Otros dicen, Carlota Sempere Ureña ha recopilado contenido de interés en relación al conflicto ucraniano. Destaca el libro elaborado por dieciséis expertos diferentes: ¿Hacia un Nuevo Orden Mundial? El conflicto de Ucrania y sus consecuencias. Para aquellos interesados en las relaciones internacionales, se recomienda el podcast Global Dispatches, del periodista Mark Leon Goldberg.

Os presentamos el primer número elaborado por la nueva coordinación de El Foco. Natalia de Blas, Paula Martínez, Carlota Sempere, Lucía Alberola y, yo, Marina Martínez vamos a ser las nuevas encargadas de acercaros cada mes a la realidad internacional. Esperamos estar a la altura.

Marina Martínez

DOS AÑOS DE LA GUERRA DE UCRANIA: ¿QUÉ SUCEDE EN EL SENO DEL CONFLICTO?

LUCÍA ALBEROLA GARCÍA

La Guerra de Ucrania comenzó el 24 de febrero de 2022, provocando la movilización de todo un Estado en defensa de sus territorios. Alimentos, productos básicos, ropa... Europa y el mundo se movilizaron con grandes camiones repletos de solidaridad y ayuda que se agolpaban en las fronteras intentando mantener a salvo a la población de un territorio invadido.

Las tropas rusas entraron al territorio ucraniano en una “operación militar especial” que se ha alargado durante dos años provocando la huida de 6,3 millones de personas refugiadas actualmente en Europa. No obstante, el coste civil de la guerra no se queda ahí, más de 14 millones de personas no han podido abandonar las fronteras de este territorio y se encuentran en una situación grave con la necesidad urgente de ayuda humanitaria (ACNUR, 2024). Además, se cree que el número de soldados muertos o heridos de ambos ejércitos supera ya los 500.000, más de medio millón de civiles, según datos estadounidenses, ya que Kiev no revela cifras oficiales y las que publica Moscú estiman números a la baja.

Tan solo 1 semana después del inicio de la invasión, las tropas rusas alcanzaron las puertas de la ciudad de Kiev, capital ucraniana al norte del país, con ataques al territorio por mar, aire y tierra. Este fue el reflejo de la

rápida escalada que tuvo el conflicto desde su comienzo. La “operación relámpago” permitió alcanzar este punto con rapidez, no obstante, las tropas rusas se vieron ante una estrategia insuficiente y una Ucrania a la defensiva que les arrebató alzarse con la sede del poder y el símbolo de victoria de la guerra, la capital.

En septiembre de ese mismo año, la contraofensiva que desplegó Ucrania consiguió recuperar muchos de los territorios que había invadido Moscú, alejando la línea del frente del centro del país. Desde ese momento, la estrategia rusa se inclinó y pasó de querer invadir masivamente el territorio completamente al deseo de controlar la zona del Donbás y la costa del Mar Negro. Cerca de parecer que las aspiraciones de invasión total habían disminuido, esta táctica escondía (y lo sigue haciendo) una estrategia clave para llevar a la nación ucraniana a una ruina económica y una derrota brutal: convertir Ucrania en un territorio continental bloqueando y ahogando la mayor fuente de ingresos del país, su exportación portuaria, hundiendo así su economía (Real Instituto Elcano, 2023).

¿Un conflicto estancado?

La Guerra ha desembocado en un escenario de desgaste que se espera que no acabe a corto plazo. Tras un primer año de guerra

marcado por la contraofensiva ucraniana y las derrotas rusas, se ha sucedido un segundo marcado por una fase paralizada de desgaste. El agotamiento de las fuerzas y las batallas sin avances de ninguna parte han sido los protagonistas de este segundo año de conflicto y, probablemente, es lo que se espera en el tercer año de una guerra a la que no se le ve el final. No obstante, tan solo una semana antes de este segundo aniversario, el Kremlin ha conseguido hacerse con su mayor victoria después de meses de estancamiento. Ucrania se ha retirado este febrero de la ciudad de Avdiivka, en la provincia de Donetsk, donde ya ondea la bandera rusa, tras librarse uno de los combates más feroces de esta guerra. Las Fuerzas Armadas de Ucrania se han retirado, tal y como ha confirmado su comandante jefe, Oleksander Sirski, “para evitar ser sitiados y preservar la vida” de los soldados desplegados.

A pesar de esta victoria y de la voluntad de ambos bandos por ganar terreno al contrario, el conflicto no avanza de forma clara con un vencedor y se prolongan los combates sin un ritmo exacto. La línea del frente está bloqueada desde finales de 2022 porque no hay recursos suficientes en ninguno de los dos bandos, en particular potencia de fuego, para poder neutralizar suficientemente las defensas atrincheradas antes de asaltarlas. Siempre será posible, tras mucho tiempo, pérdidas y esfuerzos, lograr algunas victorias locales, como la de Avdiivka para los rusos, pero no romper la línea del frente. Todo parece indicar, sobre todo gracias al gran volumen de proyectiles de artillería, que no se dispondrá a corto plazo de los recursos necesarios para romper el estancamiento, y probablemente tampoco antes de 2025 (Michel Goya, 2024). El hecho de que sea probable que la línea del frente permanezca relativamente estática en 2024 no significa que el conflicto no vaya

a evolucionar sustancialmente. Es cierto que probablemente ninguno de los dos adversarios esté en condiciones de romper decisivamente el equilibrio de la línea del frente, por lo que la guerra no se decidirá este año (salvo por un accidente político), sino a largo plazo si es que se decide (Stéphane Audrand, 2024).

Apoyos en la esfera internacional

La Unión Europea acaba de aprobar un decimotercer paquete de medidas restrictivas contra el régimen de Putin, los responsables de perpetuar su guerra de agresión ilegal y quienes la apoyan significativamente (Consilium, 2024 [nota de prensa]). No obstante, la ayuda militar que llega a Ucrania desciende cada año mientras que el conflicto continúa más vivo que nunca. El Alto Representante de la Unión Europea, Josep Borrell, ha pedido a los países de esta organización que gasten más en armas para los soldados ucranianos, pues “tienen la determinación de luchar pero necesitan munición urgentemente y en grandes cantidades”. El ejército ruso se ha visto beneficiado por la llegada de grandes reservas de municiones norcoreanas, recuperando parcialmente la iniciativa. Todo ello ligado a un importante esfuerzo industrial, aunque no siempre eficaz, y a la movilización de apoyos políticos como China, Corea del Norte o Irán por parte de Moscú.

Ante este escenario de necesidad urgente de munición de los ucranianos, las elecciones estadounidenses juegan un papel clave ya que si Donald Trump es reelegido en noviembre, es probable que el apoyo estadounidense a Ucrania disminuya significativamente. Incluso si todos los demás contribuyentes al apoyo a Ucrania aumentan su ayuda, ciertos tipos de apoyo proporcionados por Estados Unidos no pueden ser replicados por

otros países (Ann Dailey, 2024). Este hecho puede resultar aún más grave al pensar en las elecciones presidenciales rusas de marzo de este mismo año, ya que, ante la inminente posibilidad de reelección de Putin como presidente, se cree que este puede protagonizar una gran y masiva ofensiva tras su renovación.

La muerte del opositor Navalni protagonizando este segundo aniversario ha despertado de nuevo los sentimientos de toda una sociedad que había desviado su mirada de la región. El conflicto, que comenzó acaparando cualquier portada y apertura, se ha convertido en una noticia que se da en una página impar. La sociedad internacional ha desviado su mirada más social y humanitaria y solo se centra en las consecuencias hacia Europa, en lo que realmente les interesa.

Además, el conflicto surgido en la franja de Gaza ha actuado como detonante para que este combate librado en territorio europeo haya caído en un completo olvido, sobre todo, en el ámbito más solidario, humanitario y social. No obstante, este continúa rugiendo y las millones de personas afectadas, si sobreviven, nunca lo podrán olvidar. Por el momento, se inicia un tercer año con una conmemoración casi en sordina de Naciones Unidas y un apoyo social de occidente apático a la situación.

Por todo esto, la incertidumbre del apoyo occidental, las tropas cansadas, una moral ucraniana debilitada y un frente estático que no cesa ni deja cesar, marcarán sin duda el que se convertirá en el tercer (y no último) año del conflicto.

PAOLA GÁLVEZ HERNÁNDEZ

LAS ESTRATEGIAS DE LA RUSIA DE VLADÍMIR PUTIN PARA RECUPERAR LA ZONA DE INFLUENCIA SOVIETICA

Resumen: Este trabajo trata sobre las estrategias desplegadas por el Kremlin para contrarrestar la influencia de la UE en el espacio postsoviético. Como antecedentes se han explicado las diferentes etapas que la URSS atravesó desde su nacimiento hasta su disolución. Las estrategias para recuperar la zona de influencia de Rusia durante la época de la URSS y socavar la estabilidad de la UE han sido el principal objeto de estudio. Dentro de este objetivo, se han analizado los argumentos que el Kremlin utiliza contra la democracia liberal occidental, la injerencia rusa en los asuntos internos de Estados miembros de la UE y la respuesta de esta organización. Finalmente, se ha comprobado que el Kremlin busca proteger sus intereses nacionales a tres niveles: discurso antioccidental dentro de Rusia, incremento de la presencia en el espacio postsoviético y menoscabo de las instituciones democráticas en la UE.

REPORTAJE

Palabras clave: Unión Soviética, valores tradicionales soviéticos, antioccidentalismo, Unión Europea, zona de influencia, injerencia rusa, desinformación.

Abstract: This paper deals with the strategies deployed by the Kremlin to counter the EU's influence in the post-Soviet space. The different stages that the USSR went through from its birth to its dissolution have been explained as background. Strategies to regain Russia's 'zone of influence' during the USSR era and undermine the stability of the EU have been the main object of study. Within this objective, the Kremlin's arguments against Western liberal-democracy, Russian interference in the internal affairs of EU member states and the EU's response have been analysed. Finally, it has been shown that the Kremlin seeks to protect its national interests on three levels: anti-Western discourse within Russia, increased presence in the post-Soviet space and undermining democratic institutions in the EU.

Keywords: Soviet Union, traditional Soviet values, anti-Westernism, European Union, zone of influence, Russian interference, disinformation

INTRODUCCIÓN

Estructura

En este trabajo se ha abarcado desde el nacimiento de la Unión Soviética hasta las estrategias desplegadas por el Kremlin para desestabilizar a la Unión Europea. En este sentido, se explica el proceso de formación de la URSS, analizando tanto los valores soviéticos forjados durante la época de Stalin como las políticas implantadas por cada uno de sus sucesores y su relación con respecto a Occidente.

Además, se describen las características del actual sistema político de Rusia, el "putinismo". Para ello, se sigue un orden cronológico en el que se describe la presidencia de Boris Yeltsin tras la disolución de la URSS junto con los mandatos de Vladimir Putin, pasando por el breve periodo de Dimitri Medvedev como presidente de Rusia. En cuanto a la segunda presidencia de Putin, se explica cuáles son los argumentos que el Kremlin emplea para construir su discurso contra el orden liberal occidental.

También se hace referencia a la política de exterior. Se analizan las diferentes vías por las que el gobierno ruso busca recuperar lo que considera su zona de influencia, con un enfoque particular en el soft power y la utilización del gas ruso como arma de presión política. Posteriormente, se procede a explicar la injerencia de Rusia en los movimientos independentistas de Cataluña y Reino Unido, así como en las elecciones de Alemania, Francia y las futuras elecciones al Parlamento Europeo en 2024. Además, se analiza brevemente cómo la Unión Europea combate la desinformación y la guerra cibernética que el Kremlin ha puesto en marcha para influenciar la opinión pública y socavar las democracias europeas. Entre los instrumentos que el Kremlin emplea

para recuperar su zona de influencia también se encuentran otros como el hard power y el creciente despliegue en Estados soberanos. Sin embargo, la complejidad de esta estrategia unida a la necesidad de acotar el trabajo por motivos de límite de espacio me llevó a decantarme por las estrategias mencionadas por ser las más representativas del discurso de los responsables de la UE y la sociedad europea en general.

Objetivos

El objetivo principal de este trabajo ha sido analizar cómo el Kremlin busca combatir la creciente influencia de la Unión Europea en el Este del continente europeo y ofrecer un modelo alternativo compatible con su cultura. Desde la llegada de Vladímir Putin al poder en el año 2000 se ha tratado de recuperar la imagen de gran potencia que Rusia representó durante la URSS, mostrándose primero como un líder capaz de devolver la estabilidad y el orden a Rusia y después, como un defensor del pueblo ruso y sus valores, los cuales se ven amenazados por la expansión del modelo de democracia liberal defendido por Occidente, y por tanto, la Unión Europea. Para entender la narrativa antioccidental de Putin se ha considerado necesario desarrollar las diferentes etapas que atravesó la URSS, así como los valores que Stalin y la Iglesia ortodoxa estableció durante esta época y que ahora Putin quiere recuperar como los valores tradicionales rusos.

En cuanto a las estrategias del Kremlin para recuperar su influencia en el espacio postsoviético se han analizado el soft power y la utilización del gas natural ruso como arma geoestratégica en beneficio de sus intereses nacionales. El análisis del hard power en la política exterior rusa y la guerra de Ucrania

quedan fuera del objeto de estudio de este trabajo.

La relevancia de este estudio radica en el contexto histórico en el que nos encontramos. El auge de los nacionalismos europeos y el creciente belicismo del Kremlin hacia el orden liberal occidental suponen dos grandes retos para la democracia. La Unión Europea debe hacer frente a estas amenazas a fin de garantizar la continuidad del modelo europeo y la protección del sistema democrático.

Metodología

La metodología del trabajo se ha basado en una revisión bibliográfica. Con el fin de presentar un trabajo riguroso se han consultado una gran variedad de fuentes, entre las que se influyen textos académicos, informes publicados por instituciones europeas y think tanks, así como artículos periodísticos nacionales e internacionales que datan de la época de la URSS.

SURGIMIENTO DE LA UNIÓN SOVIÉTICA Y SUS VALORES

1917-1924. Proceso de formación de la URSS: revolución de octubre, gobiernos de Lenin y Stalin

Para entender el surgimiento de la Unión Soviética resulta necesario remontarse a 1917, año en el que el zar Nicolás II se vio obligado a abdicar del trono como consecuencia de las revueltas generalizadas, el malestar social y la inestabilidad que asolaban Rusia debido a su participación en la I Guerra Mundial. Así, dio comienzo la Revolución Rusa que terminó con la victoria del Partido Bolchevique, liderado por Lenin y León Trotsky (Velarde Rosso, 2017). Sin embargo, el país pasaba por un período de gran inestabilidad política y se encontraba fuertemente fragmentado. Entre 1918 y 1921 tuvo lugar la guerra civil desencadenada por la falta de apoyo al Gobierno provisional socialista, que no logró imponerse con claridad tras la Revolución de 1917 debido a las diferencias entre las diferentes facciones del Partido Obrero Socialdemócrata Ruso (POSDR).

Durante la guerra se enfrentaron el Ejército Rojo de los bolcheviques, el Ejército Blanco antirrevolucionario conformado por los generales zaristas y el Ejército Verde

compuesto por campesinos, quienes se oponían al requisito de la producción agrícola, medida que el Gobierno bolchevique comenzó a aplicar dentro del sistema de dirección estatal de la economía conocido como “comunismo de guerra” (Figues, 2022) (Álvarez, 2022).

Dos elementos decisivos que acabaron con la Guerra Civil y permitieron la consolidación del comunismo y la posterior fundación de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) fueron la Nueva Política Económica (NEP) y la efectividad de la actuación de la policía secreta “Checa”. Por un lado, la Nueva Política Económica se trataba de una dulcificación de las medidas económicas aplicadas anteriormente. En este sentido, se detuvo la expropiación de empresas y la nacionalización de industrias, se permitieron los precios de mercado en lugar de las directivas estatales, las incautaciones de las cosechas fueron sustituidas por un impuesto en especie y se permitió a los campesinos vender el excedente de producción en el mercado libre, restaurándose la economía de mercado (Velarde Rosso, 2017). Por otro lado, el propósito de la “Checa”, fundada en 1917, era el de perseguir y condenar a cualquier

opositor del nuevo régimen, comenzando el período conocido como “Terror rojo” (BBC, 2022).

Con la derrota de los focos rebeldes, en 1922 se fundó la URSS, que en la práctica surgió como un Estado centralista y totalitario de partido único donde las diferentes repúblicas no contaban con ninguna autonomía (Velarde Rosso, 2017). Tras la muerte de Lenin en 1924, Stalin ganó la batalla política contra Trotsky y se erigió como el nuevo presidente de la URSS.

El nuevo modelo estalinista supuso la consolidación del sistema soviético. La política de Stalin buscaba la centralización de todos los aspectos de la vida en el Partido Comunista. Así, en nombre del patriotismo y la necesidad de garantizar tanto el suministro de alimentos como la producción militar durante la Primera Guerra Mundial, se llevó a cabo la colectivización de la agricultura y se impulsó el desarrollo de la industria. Estas medidas sirvieron para poner en marcha una política de planificación centralizada mediante los planes quinquenales, los cuales establecían los objetivos económicos que se debían alcanzar para los próximos cinco años (Velarde Rosso, 2017).

La política de terror y persecuciones fue reforzada con la deportación de todos aquellos individuos que eran considerados como “enemigos del régimen” a gulags o campos de concentración y trabajo forzoso. La represión fue acompañada con el uso de la propaganda con el fin de lograr la cohesión y crear un sentimiento de unidad entre la población. En este sentido, Stalin se valió de la maquinaria propagandística del Estado con dos objetivos: dominar y poner la población al servicio de los intereses económicos y políticos del Estado durante la guerra y fomentar el culto a la personalidad

de Stalin (Gelós, 2011).

1924-1953. Stalin y la construcción de los valores soviéticos

Stalin se enfrentaba al problema de la plurinacionalidad y multiculturalidad plasmado en la Unión de las 15 repúblicas que conformaban la URSS. Con el fin de crear un sentimiento de pertenencia, así como una identidad y consciencia común, el Gobierno soviético se sirvió de toda una serie de instrumentos para penetrar en el imaginario colectivo.

En este sentido, la **educación** ocupó un papel fundamental. Así, a través de la enseñanza se impuso la lengua rusa como una asignatura obligatoria en todas las repúblicas soviéticas en 1938 con el objetivo de acabar con la diversidad de lenguas. Del mismo modo, el proceso de “rusificación”, definido como la adopción de la lengua o aspectos de la cultura rusa por comunidades no rusas, resultó determinante para lograr la cohesión social y lingüística. Al comienzo de la URSS, el ruso era la lengua materna del 44% de la población, mientras que en 1989, el 82% de los ciudadanos soviéticos identificaron el ruso como su lengua materna o secundaria (Ovchinnikova, 2023). Actualmente, el ruso es lengua oficial en Rusia, Bielorrusia y Kirguistán y es hablado como lengua materna en 19 países, de los cuales 15 fueron repúblicas soviéticas (DatosMundial, s.f.).

La necesidad de la **autoidentificación** de los diferentes pueblos como parte de la URSS se convirtió en la piedra angular del sistema. Para ello se crearon asociaciones comunistas infantojuveniles con el fin de uniformar las pautas de comportamiento desde las edades más tempranas a través de la literatura juvenil, realización de actividades al servicio de la sociedad y la identificación de sus integrantes con símbolos propios.

(Ovchinnikova, 2023). Así, desde los seis a los nueve años los niños formaban parte de los «octubristas», de los nueve a los catorce de los «pioneros», y de los catorce a los veinte de los «Komsomol» para ser educados durante las distintas etapas de su vida sobre cuáles debían ser las prioridades de las nuevas generaciones soviéticas (Pirenne, 1982).

Tal y como expresa Matthias Neumann (2019):

«A pesar de investigaciones que demuestran lo contrario, todavía se cree que las organizaciones juveniles patrocinadas por el Estado en los países comunistas, fueron instituciones totalitarias y uniformes, con un férreo control sobre todos los niños y los jóvenes, un instrumento utilizado únicamente para el adoctrinamiento político y el control desde una edad muy temprana. Tal vez esto se deba al hecho de que no pocos bolcheviques efectivamente consideraron a los niños y adolescentes [...] materia prima para moldear la imagen del “hombre nuevo socialista” que señalaba la ideología».

Por tanto, estas organizaciones patrocinadas por el Estado se convirtieron no solo en el núcleo de la vida social y cultural de millones de ciudadanos, sino también en el primer escalón de la carrera política de futuros líderes soviéticos.

El **patriotismo** era otro valor importante altamente valorado. Durante los años de la Segunda Guerra Mundial, la que en la URSS se llamó la Gran Guerra Patriótica, se promovió la necesidad de implicar a toda la población en el esfuerzo bélico y en la industria. Así, miles de militantes de los «pioneros» fueron condecorados por su servicio durante la guerra y los niños mártires eran citados como ejemplo a seguir con el objetivo de atraer al resto de ciudadanos para su participación en la guerra (Malishev, 2018).

El 3 de julio de 1941, Stalin llamaba a los ciudadanos soviéticos a luchar y defender su Patria pronunciando las siguientes palabras:

«El principal rasgo de los hombres soviéticos debe ser la valentía, la intrepidez, el desconocimiento del miedo en la lucha, la disposición de combatir en las filas del pueblo contra los enemigos de nuestra Patria. [...] En cada ciudad amenazada por la invasión del enemigo debemos poner en para la lucha a todos los trabajadores, que con su pecho defenderán la libertad, su honor y su país natal en esta guerra patria contra el fascismo alemán. [...] ¡Todas nuestras fuerzas en ayuda de nuestro heroico Ejército Rojo y de nuestra gloriosa Marina Roja!». (Partido Comunista de España, 1946)

En lo que se refiere a la **religión** se pueden distinguir dos etapas. La primera etapa abarca desde la Revolución de Octubre desde 1917 hasta 1940, en la cual la relación entre la Iglesia y la Unión Soviética estaba marcada por la hostilidad y el enfrentamiento. De acuerdo con la ley soviética, el culto estaba permitido pero la propaganda antirreligiosa estaba muy extendida y el Gobierno llevó a cabo la persecución y asesinato de sacerdotes, así como el cierre de los diferentes templos religiosos. (Santos Hernández, 1973) (Yegórov, 2018).

Sin embargo, esta política antirreligiosa cambió con el comienzo de la Segunda Guerra Mundial. A pesar de que en un principio Stalin y Hitler declararon tener como enemigo común en la religión, la actitud persecutoria del Gobierno soviético se suavizó tras la ofensiva alemana contra la Unión Soviética en 1941. Así, la radio oficial del gobierno hacía un llamamiento a los creyentes de los territorios ocupados por los nazis para defender sus libertades religiosas. En ese momento, la religión quedó definida como parte del patrimonio nacional del pueblo ruso (Santos Hernández, 1973).

En 1943, se eligió al nuevo Patriarca de la Iglesia ortodoxa, el cual demostró una fuerte lealtad al régimen soviético y compromiso en la lucha contra aquellos obispos que se negaban a aceptar las nuevas relaciones con el gobierno. En este sentido, se terminó con la clausura de los centros de culto, se abrieron escuelas de teología, se excarceló y repatrió a los obispos diversos cargos fueron galardonados con órdenes soviéticas como reconocimiento a sus servicios (Santos Hernández, 1973).

Por tanto, este cambio respecto a la Iglesia se fundamentaba en razones puramente políticas. El régimen estalinista necesitaba el apoyo del conjunto de la URSS para enfrentarse a la invasión nazi, mostrándose dispuesto a abandonar el férreo ateísmo de los primeros años para asegurarse una colaboración total y eficaz. La Iglesia se convirtió así en un elemento unificador de la identidad nacional.

Esta estandarización de valores a partir de la propaganda de Estado y la identificación del individuo como parte de un colectivo fue denominada por el filósofo y sociólogo ruso Aleksandr Zinóviev como “homo sovieticus”. En su libro homónimo lo describió como aquel ciudadano cuyas acciones carecían de iniciativa propia, es decir, no eran fruto de sus necesidades o su elección, sino que estaban motivadas por su sentimiento de pertenencia como miembro de un colectivo (Tyszka, 2009).

Por tanto, se trataba de un individuo que había sido adoctrinado de tal forma que su identidad como individuo desaparecía y su vida quedaba regida por las directrices de las autoridades soviéticas. Otra de las características del “homo sovieticus” es la asimilación de la guerra como medio natural para resolver conflictos. En este sentido, la escritora y periodista bielorrusa Svetlana

Aleksiévich ganadora del Premio Nobel de Literatura afirmaba que “nadie nos había enseñado a vivir en libertad. Sólo nos habían enseñado a morir por ella” (Torres Peral, 2022), palabras que están en consonancia con la política de Stalin sobre la necesidad de luchar en interés de la “Patria” y la libertad que esta representaba.

1953-1989. Acercamiento a Occidente

1. Gobierno de Nikita Jrushchov: deshielo y coexistencia pacífica

Tras la muerte de Stalin en 1953, Nikita Jrushchov ocupó el cargo de secretario general del partido. Su mandato ha sido definido como “el deshielo”, ya que se adoptó una política de apaciguamiento. Jrushchov denunció los abusos de Stalin iniciando un proceso de “desestalinización”, el cual implicó la liberación de presos políticos, la aceptación de la disidencia y el fin de la censura (Shenkman, 2013).

En el plano económico siguió el camino de la descentralización económica, otorgando más autonomía a las industrias y reformando el sistema de precios. Sin embargo, el cambio más destacable respecto al régimen estalinista quizá sea la orientación de la política exterior, la cual se caracterizó por el acercamiento hacia Estados Unidos en un intento de establecer una “coexistencia pacífica” con los países occidentales (Velarde Rosso, 2017). Uno de los momentos más relevantes en el marco de su política exterior fue la visita a Estados Unidos en 1959 con el objetivo de suavizar las hostilidades y tensiones ideológicas entre ambos bloques. Además, el dirigente ruso pronunció un discurso en la Asamblea General de la ONU en el que pidió un desarme gradual y el fin de la Guerra Fría (Reuters, 2020).

A pesar de la nueva orientación que tomaron las relaciones con Estados Unidos, Jrushchov no dejó de confiar en que el socialismo era el

sistema político que acabaría por imponerse, llegando a afirmar que: «el socialismo sucederá inevitablemente al capitalismo». (Khrushchev, 1960).

Los motivos de la caída de Jrushchov en 1964 se atribuyen a una gestión ineficaz y desordenada de la política al tratarse una figura controvertida por sus comentarios y actuaciones, así como al rechazo por el ala más conservadora del partido a las nuevas relaciones diplomáticas con Occidente. Asimismo, para los grupos ortodoxos, se trataba de un líder demasiado pacifista e innovador que rompía con la tradición estalinista. (Velarde Rosso, 2017).

2. Gobierno de Leonid Brézhnev: estancamiento económico

En 1964, llegó al poder Leonid Brézhnev, quien sería presidente de la Unión Soviética hasta su muerte en 1982. Su mandato estuvo señalado por un severo estancamiento económico y un retorno al control sobre la disidencia con el reforzamiento de la KGB.

Aprendiendo de los errores cometidos por su antecesor, Brézhnev buscó, desde sus comienzos, mantener buenas relaciones entre los grupos más importantes del régimen: el Estado, mediante el retorno al centralismo y a la planificación; el Partido, a través de la eliminación de la disidencia; y el ejército, con un elevado presupuesto militar.

En el plano económico se implementó una excesiva planificación centralizada que privó al país de la necesaria flexibilidad para emprender el camino hacia la modernización de los sectores productivos, viéndose obligados a importar maquinaria y bienes de equipo con la consiguiente pérdida de potencial económico que esto suponía (Velarde Rosso, 2017). La falta de reformas que mejoraran la producción agrícola llevó a la importación de cereales para poder

abastecer a la población, especialmente tras una sucesión de sequías en la década de los años 70 que redujo drásticamente la producción (Raya, 2023).

La carrera armamentística fue el eje central de los años de gobierno de Brézhnev, los cuales estuvieron marcados por un considerable gasto en la industria pesada y militar. El gasto en defensa se aumentó en un promedio anual del 4-5% y en los años 70, el gasto militar alcanzó su pico más alto al representar un 15% del PIB. (Raya, 2023). La justificación de esta política era la necesidad de mantener al estatus de la URSS como una superpotencia internacional con un poder militar capaz de igualar e incluso superar al de EEUU (Velarde Rosso, 2017).

Asimismo, Brézhnev impulsó el diálogo con EEUU en temas de interés común y siguió la vía de la distensión política. En este sentido, en 1972 Richard Nixon se convirtió en el primer presidente estadounidense en visitar Moscú. Cabe señalar que durante su estancia se firmó el primer acuerdo Conversaciones sobre Limitación de Armas Estratégicas (SALT, por sus siglas en inglés) y años más tarde, en 1979, este acuerdo se renovó bajo el mandato de Jimmy Carter. El objetivo de ambos acuerdos era evitar la destrucción mutua de ambas superpotencias por medio de la limitación del uso y la reducción de la producción de armas nucleares estratégicas (Akinov, 2019).

Este aumento del poder militar permitió a Brézhnev poner en práctica la “Doctrina de la Soberanía Limitada”, término utilizado para definir el deber intervencionista del gobierno de Brézhnev en aquellos países que se encontrasen bajo la órbita soviética en los que el socialismo se viera amenazado. Así, las fuerzas soviéticas intervinieron en 1968 en Checoslovaquia para sofocar las protestas durante la Primavera de Praga

(Olivera Eslava, 2022).

3. Gobierno de Míjail Gorbachov: perestroika y glasnost

En 1985, Míjail Gorbachov fue elegido secretario general del Partido Comunista. Con el fin de terminar con los años de estancamiento económico, creciente corrupción y la ineficaz administración que marcaron la era Brézhnev, trató de modernizar la vida económica y política del país con una serie de reformas que recibieron el nombre de perestroika (reestructuración) y glasnost (transparencia o apertura). Tal y como el mismo Gorbachov arguyó estos cambios no buscaban acabar con el comunismo, sino transformarlo y dotarle de un mayor grado de modernización y flexibilidad, ya que Gorbachov consideraba que la fuerte centralización económica y la consiguiente burocratización condenaban al sistema de producción a un modelo obsoleto.

Las reformas en el ámbito económico de la perestroika persiguieron la mejora de la baja productividad y el fin de la desaceleración del crecimiento económico que impedían mantener el creciente ritmo de progreso tecnológico de la economía mundial. En este sentido, se legalizó el trabajo individual y la creación de cooperativas privadas, se cerraron las fábricas que no eran rentables y se permitieron los precios de mercado (Velarde Rosso, 2017).

La segunda vertiente de reformas de Gorbachov es conocida como glasnost con la que se pretendía demostrar la voluntad política de dotar al sistema de mayor transparencia y pluralismo político. Así, en 1990 se legalizaron partidos de oposición, lo que supuso el fin del centralismo político dentro de la URSS. Se acabó con la censura política y se estableció la libertad de comunicación, así como la posibilidad de

viajar a países occidentales y se renunció a la doctrina de “soberanía limitada” de Brézhnev, lo cual se manifestó con la retirada de las tropas soviéticas de los países del bloque de Europa del Este a los que se les concedió la libertad para decidir su propio sistema político (Velarde Rosso, 2017).

Continuando con este ciclo de reformas, Gorbachov buscó una verdadera convivencia pacífica en política exterior enfocándose en la importancia del respeto del derecho internacional y la cooperación mutua entre la URSS y EEUU ante el surgimiento de problemas comunes. (Velarde Rosso, 2017).

Gorbachov mantuvo numerosos encuentros con los líderes americanos, primero con Regan y posteriormente con Bush. Las negociaciones se basaron fundamentalmente en el control sobre las armas nucleares como paso indispensable para entablar buenas relaciones entre ambos bloques fundamentadas en la confianza mutua. Es importante destacar la Conferencia de Ginebra de 1985, en la que Gorbachov y Reagan abordaron la cuestión de las armas nucleares. Como resultado del compromiso mostrado por ambas partes en poner fin a las hostilidades se firmó en 1987 el Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio (INF, por sus siglas en inglés) para eliminar y acabar con la producción de misiles (Rfi, 2022). Años más tarde, en 1991, Gorbachov y Bush firmaron en Moscú el Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START, por sus siglas en inglés).

4. 1989-1991. Colapso y disolución

Las propias reformas emprendidas por Gorbachov condujeron a la desintegración de la Unión Soviética que generaron un gran descontento entre los sectores más conservadores del partido y el ejército. Además, estos cambios aumentaron

discrepancias entre el centro y las repúblicas soviéticas que aspiraban a la independencia. Al mismo tiempo el auge de los nacionalismos en las diferentes repúblicas ponía en riesgo la continuidad de la URSS. Para 1990 todas las repúblicas de la Unión habían ya aprobado declaraciones de soberanía nacional, que establecían una supremacía de sus leyes sobre las de la Unión (Sputnik Mundo, 2016).

Dado el éxito de los nacionalismos, Gorbachov convocó un referéndum para el mantenimiento de la URSS, en marzo de 1991, que fue aprobado en nueve de las 15 repúblicas, ya que las tres repúblicas bálticas ya habían declarado su independencia, y Georgia, Armenia y Moldavia se habían desmarcado del proyecto (Vilches, 2022). Se acordó entonces la firma del “Tratado de la Unión” para el día 20 de agosto con el objetivo de conservar un centro político común encargado de las fuerzas armadas, la coordinación política financiera tanto a nivel interno como externo y de la política exterior (Velarde Rosso, 2017). Sin embargo, los opositores a las reformas de Gorbachov dieron un golpe de Estado el día anterior a la firma del tratado conocido como “golpe de agosto”, ya que para los golpistas, el nuevo tratado implicaba la culminación de la perestroika y la glasnost, así como definitiva

implantación del multipartidismo, las privatizaciones y la economía de mercado (González Quesada, 2021).

A pesar de la fuerte oposición, el golpe acabó fracasando debido a la excelente organización de la resistencia que llevó a cabo el presidente de la Federación Rusa, Boris Yeltsin, quien supo conducir la voluntad del pueblo contra los golpistas. Este golpe de Estado derivó en el inicio del fin del sistema soviético, pues entre agosto y octubre de 1991, 11 repúblicas soviéticas declararon formalmente su independencia, abandonando la URSS definitivamente (Sputnik Mundo, 2016). Por tanto, el fallido golpe de Estado aceleró la disolución de la URSS y el 8 de diciembre de 1991 los presidentes de Rusia, Bielorrusia y Ucrania, las tres repúblicas que conformaban en epicentro de la URSS, firmaron el Acuerdo de la creación de la Comunidad de los Estados Independientes (CEI), que pasó a la historia como el Tratado de Belavezha y a través del cual dichos estados declaraban formalmente su independencia. El Partido Comunista de la Unión Soviética dejó de existir y los órganos del poder público se disolvieron. Finalmente, el 25 de diciembre de 1991, Gorbachov dimitió del cargo de secretario general de la URSS. (Velarde Rosso, 2017).

EL PUTINISMO, SISTEMA POLÍTICO DE RUSIA

El putinismo es definido por los analistas como la combinación de un poder autoritario encarnado en la figura de Putin y una serie de políticas encaminadas a extender el rechazo hacia Occidente como mecanismo para mantener la “paz social” (Schuster, 2018). En 2006, el subjefe de la Administración Presidencial de Rusia, Vladislav Surkov, definió el sistema político ruso como una “democracia soberana”, entendida como “una sociedad abierta, pero sin olvidar que Rusia es una nación libre entre otras naciones libres, dispuesta a cooperar a partir de unas reglas equitativas, pero no a ser gobernada desde fuera” (Sputnik, 2014). Con estas palabras se ponía de manifiesto el rechazo por parte de las élites rusas a los valores que se imponen desde Occidente bajo el nombre de democracia liberal. Por tanto, la denominada “democracia soberana” se presenta como una alternativa viable al sistema político occidental.

El surgimiento del putinismo y la aversión del régimen ruso hacia Occidente radican en la desintegración de la URSS y la consiguiente pérdida territorial que ésta supuso para Rusia, así como el fracaso de Rusia en la transición hacia la democracia bajo el Gobierno de Boris Yeltsin.

Gobierno de Boris Yeltsin: terapia de choque

La llegada de Yeltsin trajo consigo una profunda transformación de Rusia, ya que para el nuevo presidente la descomposición de la URSS suponía una oportunidad única para emprender el camino hacia la democracia e integrar a Rusia en la comunidad internacional.

En la esfera económica, el ministro de Economía, Yegor Gaidar, introdujo una serie

de reformas de carácter liberal que calificó de “terapia de choque”. Su objetivo era transformar la configuración económica de la Rusia soviética para acabar con la omnipresencia del Estado en la economía a través del establecimiento del libre mercado, la privatización de empresas estatales y la desregularización de los precios (Milosevich-Juaristi, 2018a). Asimismo, Yeltsin consideraba que la transición a la democracia requería de una rápida transformación económica a fin de impedir un resurgimiento de las autoridades soviéticas y evitar que éstas influenciasen la agenda política y económica (Huygen, 2011).

Sin embargo, estas reformas no tuvieron los resultados esperados y sumieron a la población rusa en una profunda crisis. Un ejemplo de ello es la exacerbada inflación, la cual aumentó hasta un 2.509% en 1992, lo cual terminó con los ahorros y devaluó los salarios y pensiones de la población, que perdió una gran parte de su capacidad de poder adquisitivo. Además, la privatización del sector industrial y de servicios se extendió a 120.000 empresas, cuya participación en el PIB representaba más del 70% (Milosevich-Juaristi, 2018a).

El proceso de privatización estuvo altamente influenciado por los oligarcas y la consiguiente corrupción, lo cual obstruyó las posibilidades de una verdadera reestructuración económica. La rápida privatización permitió a antiguas facciones comunistas y hombres de negocios aprovecharse de su situación privilegiada dentro del gobierno para adquirir la propiedad de las industrias más rentables de propiedad estatal a precios más bajos que su valor en el mercado (Huygen, 2011). Otros oligarcas firmaron pactos secretos con Yeltsin en los que se comprometieron

a abordar el problema del desequilibrio presupuestario a cambio de recibir un trato preferencial y lucrativo por parte de las empresas que permanecieron bajo propiedad estatal (Milosevich-Juaristi, 2018a).

Una de las reformas que llevó al cuestionamiento de la voluntad por alcanzar una verdadera democracia fue la aprobación de una reforma de la Constitución de 1978 que preveía la disolución del Parlamento o Sóviet Supremo y la creación del Consejo de la Federación, una nueva asamblea bicameral con menos autoridad. El objetivo de dicha reforma era otorgar mayor poder al presidente del Gobierno, lo cual supuso un paso atrás del proceso democratizador (Milosevich-Juaristi, 2018a).

La sociedad quedó dividida entre una élite que vivía acomodadamente y estaba protegida por el Estado y una clase trabajadora pobre que vio cómo sus condiciones de vida empeoraban. El desempleo aumentó y la seguridad social garantizó el acceso a recursos básicos de atención sanitaria, educación y pensiones desapareció a medida que el aparato ejecutivo se esforzaba por combatir el elevado déficit reduciendo el gasto social. El sentimiento de descontento y el deterioro de las condiciones de vida condujeron a un aumento de la actividad criminal, el número de ciudadanos alcohólicos y vagabundos debido a los recortes en los programas de bienestar social. Al mismo tiempo, se gestaba entre la población un sentimiento de nostalgia hacia el pasado soviético al considerar el proceso de transición democrática como el causante del detrimento social (Huygen, 2011).

Además, la coyuntura que atravesaba el país requería de un fortalecimiento de los lazos con Occidente y más concretamente con Estados Unidos con el fin de no solo acceder a mercados internacionales para obtener

financiación y ayuda extranjera, sino también de ganar apoyos en la sociedad internacional que favorecieran y respaldasen la transición hacia la democracia liberal. Así, las fuerzas comunistas y nacionalistas acusaron a Yeltsin de haber colaborado y haberse dejado persuadir por Occidente para implantar un capitalismo con efectos devastadores para la población (Huygen, 2011).

Por tanto, la creciente influencia de las élites y la corrupción en el ámbito económico como la mayor ambición política de Yeltsin por acaparar el poder supusieron los principales obstáculos del intento de transformar Rusia al generar un ambiente de inestabilidad y descontento. Además, Yeltsin perdió así su oportunidad de acercarse a Occidente.

Primera presidencia de Vladímir Putin: el salvador

Como se ha analizado, durante la década de los 90 se gestó un fuerte rechazo social hacia el caos y la corrupción que marcaron el proceso de transformación liberal durante los años 90 (Milosevich-Juaristi, 2018). En el ámbito internacional, la pérdida de territorio tras la caída de la URSS había supuesto una gran conmoción para millones de ciudadanos rusos, quienes vieron cómo las fronteras de su país se habían contraído al tiempo que la OTAN y EEUU acogían a las antiguas regiones soviéticas (Krastev & Holmes, 2019). La disolución provocó la separación de vínculos familiares, lo que, sumado a la grave crisis económica en la que Rusia se vio anegada durante la década de los años 90, le daría un fuerte apoyo social.

La primera etapa del putinismo comienza en el año 2000, durante la cual Putin se presentó como un líder fuerte y garante de la restauración del orden institucional y la estabilidad. En este sentido, en su discurso

de investidura se refirió expresamente al objetivo fundamental de asegurar el imperio de la ley y fortalecer las estructuras verticales de poder para neutralizar la interferencia de los oligarcas en las políticas del Estado (Milosevich-Juaristi, 2018a).

A nivel político, el concepto “vertical de poder” implica la consolidación del poder ejecutivo y el consiguiente fortalecimiento de la autoridad de Putin en aras de garantizar la seguridad nacional y evitar cualquier revolución a nivel regional. El sistema de contra pesos y equilibrio entre los tres poderes es sustituido por una estructura piramidal, siendo la administración presidencial la cúspide. En la práctica esta nueva organización del poder se plasmaría a través de la modificación de la organización territorial. Rusia quedaría dividida en siete “superdistritos” cuya gestión dependería de siete plenipotenciarios o personas de confianza para asegurar la correcta interpretación y aplicación de las leyes federales (Milosevich-Juaristi, 2018a). Resulta importante mencionar que este modelo de gobierno ya había sido introducido por el zar Iván IV, con lo que su reinstauración por parte de Putin supone una clara evidencia de la voluntad por que la tradición y los elementos zaristas constituyan uno de los pilares distintivos del putinismo.

Asimismo, se otorgaba al presidente el derecho unilateral de destituir a los presidentes de las repúblicas y a los gobernadores en el caso de que éstos violasen las leyes federales y la posibilidad de disolver los parlamentos. Esto derivó en una pérdida de poder de los gobernadores regionales, quienes querían gobernar sin interferencias de Moscú. Además, los gobernadores dejarían de ser elegidos por sufragio universal directo para ser designados por los parlamentos regionales considerando las recomendaciones del

presidente (Scocozza, 2017a)

Sin embargo y ante la necesidad de legitimar estos cambios sustanciales en el funcionamiento del sistema político, Putin configuró un sistema pluripartidista ficticio, el cual supone una mera imitación del juego democrático para presentarse como un régimen legítimo y válido de cara al exterior. Para lograr este objetivo, se creó un entorno de competitividad superficial, en el cual los “partidos origami”, es decir, aquellos hechos a medida por las autoridades juegan un papel fundamental (Krastev et al., 2009). Así, el sistema político ruso está conformador por tres partidos:

1. “Rusia Unida”, que es el partido presidencial y posee mayoría absoluta en la Duma;
2. Los partidos de “oposición oficial”: aquellos que están registrados y participan en la competición electoral pero cuya gestión depende del Kremlin. Además, su fundación fue impulsada por el Kremlin a fin de limitar la competencia y reforzar el poder del partido presidencial.
3. Los partidos de la “oposición no oficial”: movimientos políticos que o bien carecen de los requisitos necesarios para registrarse como tal o bien han sido prohibidos debido a los numerosos impedimentos legales contemplados en la Ley de Partidos.

Putin describe este sistema como “democracia soberana”, la cual se presenta como una barrera de contención a la expansión de la democracia liberal, al considerarse ésta, según la narrativa de Putin, una amenaza para la cultura y la identidad nacional de aquellos pueblos que la han integrado como sistema político. Así, la “democracia soberana” se erige como una fórmula que reivindica la emancipación y la separación de Rusia de cualquier condicionamiento externo, así como la voluntad de restaurar la autoridad del

Estado y el prestigio internacional (Scocozza, 2017a).

Sin embargo, esta democracia que presenta Putin no puede ser definida como una democracia en términos formales, ya que no cumple con las exigencias mínimas requeridas. El poder autoritario se perpetua con la presencia de instituciones como el servicio secreto, el control de los medios de comunicación, una cuestionada libertad de expresión y la permisividad de la corrupción, acompañada de la injerencia de personas cercanas a Putin en el Gobierno (Milosevich-Juaristi, 2018a).

Las reformas económicas estuvieron encaminadas a terminar con el régimen neoliberal implantado por Boris Yeltsin por medio de la reintroducción de una planificación estratégica centralizada en manos del Estado. Gracias a la reforma de la Constitución de 1993, Putin se encontró con un sistema político muy favorable que le permitió concentrar el poder. Así, se benefició de su poder político para devolver la propiedad de las industrias rusas más valiosas y el sector energético, dominado por el capital privado, al control del Estado. Estos cambios convirtieron a Rusia en un régimen “modernitario”, es decir, un régimen autoritario que fomenta la modernización económica a partir del control del Estado de los recursos naturales y la distribución de la producción, dos ejes claves para su subsistencia (Milosevich-Juaristi, 2018a).

La recuperación nacional sobre el control de los sectores estratégicos fue un movimiento decisivo para favorecer la popularidad del régimen, ya que permitió obtener ingresos suficientes como para llevar a cabo políticas de carácter social (Gómez, 2019). Sin embargo, este tipo de sistemas suelen acarrear problemas vinculados al creciente

control del Estado, como son la corrupción o el mayor autoritarismo. Así, a pesar de que Putin se propuso terminar con el tráfico de influencias de la etapa de Boris Yeltsin, entre 2000 y 2005 se impulsó un programa denominado “campeones nacionales” que implicaba la legalización de la corrupción y la injerencia del círculo de confianza de Putin en los asuntos estatales (Milosevich-Juaristi, 2018a).

A lo largo de su mandato, Putin también nacionalizó las redes de televisión, con el doble objetivo de evitar la propagación de información crítica con el régimen y difundir su propia propaganda atacando a rivales políticos y Occidente (Schuster, 2018). A partir de 2006, se intensificó la lucha contra Occidente, aumentando el control sobre las organizaciones civiles mediante la creación de la Cámara Pública de la Federación de Rusia. La actuación de agencias extranjeras se consideraba sospechosa y la vigilancia sobre medios de comunicación como la BBC y CNN se reforzó. Además, como respuesta a las multitudinarias manifestaciones en contra del supuesto fraude electoral en las elecciones legislativas de 2011, la Duma aprobó todo un conjunto de leyes con el fin de dotar de un mayor soporte legal al régimen e impedir cualquier intento de la oposición de competir formalmente en unas elecciones (Milosevich-Juaristi, 2018a).

En cuanto a la política exterior, el atraso del sector de las fuerzas armadas impidió a Putin realizar grandes movimientos en la esfera internacional durante los primeros años de mandato. Para evitar que esto condicionase la política exterior de Rusia en el futuro, el Ministerio de Defensa lanzaría en 2003 el llamado “Libro Blanco de la Defensa”, un documento en el que se establecerían las prioridades en el desarrollo y modernización del Ejército (Milosevich-Juaristi, 2016).

Además, el presupuesto militar ascendió hasta los 284 000 millones de rublos (9 466 millones de dólares), siendo muy superior al de otras partidas como gastos sociales o educación (Bonet, 2001). Sin embargo, debido a los problemas financieros que el país arrastraba de la década anterior, Putin se vio obligado a posponer su puesta en marcha hasta 2008.

Este programa tenía un doble objetivo. Por un lado, Putin buscaba desarrollar un cuerpo de seguridad nacional capaz de hacer frente a cualquier intento de revolución y golpe de Estado que pudiese llevarse a cabo desde dentro del régimen. Al mismo tiempo, el aumento del gasto militar tenía como propósito mandar el mensaje a Occidente de que Rusia estaba dispuesta a recuperar el territorio perdido y frenar la expansión de la OTAN.

Así, el Concepto de Política Exterior (CPE) también supuso un cambio radical en relación con la perspectiva de Yeltsin de acercarse a Occidente y las organizaciones internacionales. Entre las características de la nueva postura adoptada respecto a la política exterior hay que destacar el rechazo hacia «las políticas de Occidente, sobre todo con las de la OTAN, entendiendo su ampliación hacia el este como “expansión” y [...] la consideración de Rusia como una gran potencia, cuyo principal objetivo es fortalecer su papel en la política internacional y en el espacio post soviético en particular» (Milosevich-Juaristi, 2016).

En este sentido, la prioridad de Rusia serían los países de la Comunidad de Estados Independientes (CEI). Actualmente está conformada por diez de las quince antiguas repúblicas soviéticas y su creación trajo consigo el fin de la URSS. Es común referirse a ella para abarcar al conjunto de países en

los que Rusia espera recuperar su influencia, ya que las repúblicas bálticas de Estonia, Letonia y Lituania no forman parte de dicha comunidad a pesar de contar con un pasado como repúblicas soviéticas (Delgado, 2022).

Transición de Dimitri Medvedev.

En 2008, Dimitri Medvedev fue designado por Putin como su sucesor en la presidencia de Rusia. Putin y Medvedev se conocieron durante los años en los que Medvedev trabajó como consultor externo para el Comité de Relaciones Internacionales del Soviet Municipal (ayuntamiento) de Leningrado. Tras haber servido en Alemania Oriental como oficial del KGB, Putin se convirtió en el superior directo de Medvedev al ser nombrado presidente del Comité de Relaciones Internacionales (Morales, 2008).

Las buenas relaciones que existen entre ambos y la confianza de Putin favorecerán de inmediato el ascenso de Medvedev en la vida política de Rusia. En el año 2000, Putin asciende a Medvedev primer vicejefe de la Administración Presidencial, delegando en él la dirección y coordinación de su campaña para las elecciones presidenciales del mismo año. Posteriormente será nombrado presidente del consejo de administración de la mayor compañía gasista de Rusia: Gazprom y en 2003, Medvedev ostentará el cargo de jefe de la Administración Presidencial (Morales, 2008).

Desde su designación, Medvedev centró su discurso en aprovechar la oportunidad que presentaba la favorable coyuntura económica, como consecuencia de las exportaciones energéticas, para lograr un desarrollo estable y sostenible del país. Para ello, el nuevo presidente trató de evitar profundizar en las cuestiones susceptibles de generar mayores discrepancias como era la estructura del poder político y el modelo de

sociedad. El programa de reformas propuesto por Medvedev se enfocaba en la adopción de políticas destinadas a la mejora del nivel de vida de la población para obtener el máximo apoyo social como son las inversiones en educación, sanidad o vivienda y la reducción de la presión fiscal. Al mismo tiempo, enfatizó la necesidad de respetar las leyes y luchar contra la corrupción, defendiendo el concepto de libertad en el que incluía la “libertad personal, individual y de expresión” (Morales, 2008).

Por tanto, el proyecto de político de Medvedev es claramente similar al que Putin presentó en el año 2000 cuando tomó posesión del cargo como presidente, ya que, como se ha analizado previamente, sus principales objetivos eran la mejora de la situación económica del país y la puesta en valor de las leyes como herramienta para acabar con el poder y la corrupción de los oligarcas.

Medvedev también mostró su apoyo al concepto de “democracia soberana”, abogando por el respeto a la singularidad de las tradiciones culturales de la identidad nacional rusa, motivo principal que imposibilita a Rusia poder adoptar un modelo de democracia al estilo occidental (Morales, 2018). Además, Medvedev continuó con la voluntad de Putin de mantener una estructura “vertical de poder”, en la que todos los órganos estuvieran subordinados a las órdenes del presidente, quien “debe controlar Rusia”, tal y como declaró Medvedev en una entrevista concedida para la revista Itogi Magazine (Medvedev, 2008).

En lo que se refiere a la política exterior, Medvedev siguió los pasos y mostró su conformidad por adoptar una posición dura con el fin hacerse respetar por los demás países: «Si no hubiéramos adoptado una posición dura en algunos temas, aún seríamos tratados como un país del Tercer Mundo.

[...] Cuando uno se somete resignadamente ante una pequeña cantidad de presión, nadie vuelve a tomarte en consideración» (Medvedev, 2008). Si bien es cierto, a pesar de que Medvedev rechazaba la influencia política de Occidente, su actuación en política exterior fue algo menos belicista que la de Putin a fin de evitar cualquier conflicto que pudiera interferir en la estabilidad de Rusia. Así, se mostró partidario de la cooperación y el diálogo con Occidente en ámbitos de interés común (Morales, 2008).

El hecho de que Medvedev siguiera la misma línea política de actuación que la que Putin adoptó durante su primer mandato, sumado a las buenas relaciones existentes entre ambos, son indicios de la influencia que Putin ejerció en la sombra durante esta etapa, ya que Putin permaneció como primer ministro. Además, es importante mencionar que Medvedev ocupó el cargo de primer ministro desde el fin de su presidencia en 2012 hasta 2020. Por tanto, se puede apreciar una alternancia de poderes entre ambas personalidades políticas, lo que favoreció la continuación del régimen autoritario de Putin.

Segunda presidencia de Putin: la amenaza de Occidente

A partir de su segundo mandato, Putin adoptó una postura más belicista hacia Occidente. A diferencia de su primera etapa como presidente, la narrativa de Putin ya no se focalizaría en la necesidad de salvar al pueblo ruso de los oligarcas y la crisis económicos, sino que el eje principal de su narrativa pasaría a ser la necesidad de proteger a todos los rusos de Occidente, quien era presentado como un enemigo común del que había que defenderse (Milosevich-Juaristi, 2018a).

El colapso de la URSS implicó una pérdida del sentimiento de pertenencia e identificación para los ciudadanos rusos que vieron cómo

las fronteras que siempre habían conocido desaparecieron de forma súbita. Por tanto, para Putin, la recuperación de la identidad nacional sería una prioridad que constituiría el pilar fundamental del régimen. Así, en un discurso electoral se dirigió al pueblo ruso con las siguientes palabras: “Nosotros no sólo debemos preservar, sino desarrollar nuestra identidad nacional y nuestra alma. No podemos perdernos como nación: tenemos que ser y permanecer rusos” (Milosevich-Juaristi, 2018a).

Por tanto, la identidad nacional no podía ser impuesta por un monopolio ideológico, sino que debía construirse a partir de las experiencias históricas integrando todos los pasados para lograr la cohesión social y política. Así, el Kremlin expone que la identificación de los ciudadanos con su propia historia, cultura y valores son factores determinantes para lograr la prosperidad económica, la influencia geopolítica y, en última instancia, hacer de Rusia una potencia hegemónica (Putin, 2013).

Este nuevo discurso se construirá a partir del revisionismo histórico, al que Putin concederá una especial atención como instrumento definidor de la identidad y fundamento del rechazo al orden internacional unipolar occidental.

1. La necesidad de desarticular el discurso de Occidente

El discurso dado por Putin en la Conferencia de Seguridad el 10 de febrero de 2007 en Múnich supuso un punto de inflexión en la política exterior de Rusia. En este discurso Putin marcó el fin de la sumisión de la Rusia poscomunista a los poderes occidentales y rechazó la existencia de un orden mundial unipolar que justificase la expansión e imposición de los valores occidentales sobre el resto de las naciones (Bonet, 2019).

En este sentido, desarticular el discurso de Occidente respecto a la Guerra Fría se convertiría en el fundamento del movimiento occidentalista. Para los países occidentales, la caída del Muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría significaban la victoria conjunta del pueblo ruso y las democracias liberales sobre el comunismo (Krastev & Holmes, 2019). Esta victoria apoyaba la teoría de Fukuyama respecto al “Fin de la Historia”, es decir, la evolución de los acontecimientos históricos conducía de manera natural a la universalización de las democracias liberales. En esta línea, la anomalía que el comunismo había supuesto para Rusia había sido salvada por Gorbachov, quien es presentado como un líder capaz que había logrado la modernización de Rusia con reformas liberales y democráticas, así como poner fin al terror estalinista, la servidumbre y la represión (Krastev & Holmes, 2019).

Sin embargo, desde la perspectiva revisionista del Kremlin se destacan los logros a fin de ensalzar la gran potencia que fue la URSS como son el desarrollo industrial, la derrota del nazismo en la Segunda Guerra Mundial y la carrera espacial. De hecho, un ejemplo del esfuerzo del gobierno ruso por recuperar los elementos gloriosos del pasado comunista es el nombre que recibió la vacuna contra el COVID-19: Sputnik V, que hace referencia al satélite artificial fabricado por la URSS en 1957 y que fue el primero en ser lanzado al espacio en la historia. Al mismo tiempo, momentos como la Guerra Civil y la Revolución de 1917 son ignorados, ya que rebelarían la confrontación social y discrepancias institucionales (Baña, 2021).

Para el Kremlin, el comunismo no era el problema que había derivado en la desintegración de la URSS, pues el auge de China como potencia comunista evidenciaba que el fin de la URSS, lejos de revestir una

inevitabilidad histórica, era la consecuencia de una mala gestión política de la que Gorbachov y Yeltsin eran los mayores responsables. Así, el acercamiento a la órbita occidental y sus respectivos intentos por instaurar la democracia liberal sumieron a Rusia en una época de caos, desorden e inestabilidad (Krastev & Holmes, 2019).

De este modo, el colapso de la URSS, con la consiguiente pérdida de territorio y población que este proceso había implicado para Rusia, produjo una profunda conmoción para los ciudadanos rusos, que se encontraron en una situación de desamparo territorial e ideológico. Lo que en Occidente se interpretaba como el triunfo de la superioridad moral de los valores liberales, en Rusia se vivía como una humillación que ponía fin a una potencia internacional. Tal y como Vladimir Yakunin, aliado de Putin, se refirió en sus memorias: «Se dio un sentimiento de dolor y pérdida, por el que mucha gente comenzó a volver la vista atrás, con añoranza por la época comunista». Por su parte, Putin se refirió al final de la URSS como “la mayor catástrofe geopolítica del siglo XX” (Krastev & Holmes, 2019).

Por otro lado, el Kremlin afirma que la victoria de Occidente de la Guerra Fría no se trata de una victoria moral, sino estratégica por medio de la cual se intenta imponer un mundo unipolar que imite la democracia estadounidense y la de sus aliados. Así, según la narrativa del gobierno ruso, bajo el pretexto de alcanzar la libertad a escala mundial y difundir valores que respeten las libertades individuales y los derechos de las minorías, Occidente pretende justificar la interferencia en los asuntos internos de otros Estados y la ampliación de su esfera de influencia a través de organizaciones internacionales como la OTAN o la Unión Europea (Krastev & Holmes, 2019). Estas pretensiones son consideradas

una amenaza para los países que se ven obligados a asumirlos como propios, ya que su adopción entrañaría la pérdida de la cultura y de los valores tradiciones y, por tanto, un menoscabo de los rasgos identitarios.

En este sentido, el Kremlin proclamó que Rusia era una civilización autónoma diferente a la europea al definir el sistema ruso como “el derecho de cada persona a elegir la forma de gobierno que mejor se adecua a sus condiciones locales específicas en vez de a un estándar democrático universal” (Torbakov, 2022). Estas palabras eran una crítica hacia la creencia de la responsabilidad estadounidense de promover los valores liberales más allá de sus fronteras al considerarse que estos moralmente superiores. En la misma línea, muchos pensadores nacionalistas rusos ponen énfasis en la necesidad de construir una Rusia totalmente soberana capaz de erigirse como una gran potencia y escapar del yugo occidental.

2. Revisionismo histórico como fundamento de la identidad nacional rusa

El revisionismo histórico por el que aboga Putin para unir a la población y crear un sentimiento de pertenencia se articula a partir de la reinterpretación de acontecimientos relevantes. Al mismo tiempo que se llevaba a cabo esta labor, Putin consolidaba los valores soviéticos instaurados por Stalin tales como la autoidentificación, el patriotismo, la educación y la religión.

En este sentido, la educación, que ya había cobrado una gran relevancia como elemento central del proceso de “rusificación” durante la época de Stalin, en el segundo mandato de Putin, este aspecto facilitó la tarea de crear una nueva historia de Rusia. Así, el refuerzo del control historiográfico para invertir la memoria histórica va desde la inspección de

los contenidos de los libros de historia por parte del Estado desde el año 2015 hasta la creación en 2021 de una Comisión Interministerial encargada de la interpretación de la historia, constituida tanto por historiadores como miembros de las agencias de seguridad. Esta comisión autoriza al gobierno a enviar a representantes a encuentros de toda índole que tengan algún tipo de relación con la historia (Baña, 2021).

Uno de los instrumentos más significativos que el Kremlin emplea para divulgar su visión de la Segunda Guerra Mundial es la marcha del Regimiento Inmortal, celebrada desde 2012 con los objetivos de: recuperar la memoria de la Gran Guerra Patriótica, redefinir la identidad nacional y promover la unidad mediante el patriotismo y estatus de gran potencia (Milosevich-Juaristi, 2018b).

A pesar de que al principio esta marcha estaba desvinculada de cualquier nacionalismo, pues nació por una iniciativa ciudadana para rendir homenaje a aquellos que fueron heridos y asesinados durante la Segunda Guerra Mundial, quedó politizada cuando el Kremlin se hizo cargo de ella y Putin la utilizó para evocar a su padre, quien fue veterano de guerra. Putin logra así vincular su figura con la victoria en la guerra, creando una nueva razón por la que rendirle culto. Así, esta marcha no deja de ser una reafirmación del orgullo nacional al encapsular uno de los grandes sucesos de Rusia: la derrota del nazismo (Milosevich-Juaristi, 2018b).

Esta marcha y la marcada presencia del aspecto patriótico que la caracteriza recuerdan al patriotismo al que apelaba Stalin en sus discursos a fin de conseguir la movilización de todos los ciudadanos soviéticos para combatir en el ejército por la defensa de su Patria.

Por tanto, su celebración también supone un homenaje a la figura de Stalin, una de las personalidades de la historia rusa que Putin rescatará como fundamental para el forjamiento de la nueva identidad nacional. Tal y como lo demuestra una investigación conjunta realizada durante 2012 y 2013 por el Carnegie Endowment for International Peace y el Centro Levada, el gobierno ruso ha llevado a cabo una recuperación simbólica de Stalin debido a la presencia en el régimen de Putin de elementos intrínsecamente soviéticos (Levada Center, 2017) (Milosevich-Juaristi, 2017a).

Como ejemplos de la importancia que Putin concederá a Stalin, se realizarán numerosos actos simbólicos como la instauración del 9 de mayo como el Día de la Victoria sobre los nazis (Milosevich-Juaristi, 2017a). Una fecha que Putin definió como «la fiesta más querida, más emotiva y más inclusiva de nuestro país. Para los pueblos de la antigua Unión Soviética, seguirá siendo para siempre un día de las grandes muertes heroicas [...] Una fecha sagrada para todos los países de la Comunidad de Estados Independientes». (Putin, 2005).

Otro ejemplo es la conmemoración el día 7 de noviembre de 2016, fecha que coincidía con el 99º aniversario de la Revolución Rusa, de la llegada del ejército soviético en 1941 a la Plaza Roja para luchar contra los nazis. La elección de esta fecha no era aleatoria, sino que se trataba de una maniobra que pretendía hacer desaparecer del imaginario colectivo un hecho histórico desagradable como el bolchevismo remplazándolo por el orgullo nacional que generaba la victoria en la Gran Guerra Patriótica (Milosevich-Juaristi, 2017a). Asimismo, el hecho de que el Kremlin haya decidido continuar usando el término “Gran Guerra Patriótica” denota la voluntad de rescatar el aspecto nacionalista e introducirlo como uno de los pilares base

del putinismo (Milosevich-Juaristi, 2017a).

En cuanto a la simbología soviética, el Kremlin mantuvo el himno soviético y la bandera, pero con ciertas modificaciones. Así, se reemplazó la letra del himno y se eliminaron la hoz y el martillo de la bandera (Milosevich-Juaristi, 2017a).

Además, con el fin de integrar todos los pasados, Putin también recuperará la memoria del Imperio zarista. Así, su objetivo será convencer de que los ciudadanos tenían mejores condiciones de vida durante el reinado de los zares gracias a la expansión de sus dominios y la unidad del pueblo. Estos argumentos servirán para respaldar su posición como líder de la nación rusa y su política exterior antioccidentalista (Glasser, 2019)

Entre las figuras que destacaría de esta época destaca el príncipe Vladimir, siendo la instauración de la religión cristiana ortodoxa como la religión del imperio una de sus consecuciones más notables. Sin embargo, la figura del zar Pedro el Grande sería por la que más admiración sentiría, al que haría alusión en numerosas entrevistas debido a su política expansionista y modernizadora que hizo del Imperio una gran potencia (Gólcher, 2017) Asimismo, enaltecerá la figura de Catalina la Grande inaugurando un monumento en su honor para exaltar su postura imperialista, debido a la conquista de Crimea en 1783, y su tendencia hacia la creación de un poder centralizado y autoritario que facilitase la gestión del imperio (Milosevich-Juaristi, 2017a).

El Kremlin también quiso promover una imagen positiva del orden político que imperaba en el sistema zarista mediante la restauración de la tríada propuesta por el zar Nicolás I basada en la religión ortodoxa, la autocracia y la nación (Milosevich-Juaristi, 2018b)

La simbología zarista también cobraría una especial relevancia. En este sentido, se modificaría el escudo de armas sustituyéndolo por el patrón empleado por el emperador bizantino Iván IV, primer zar de Rusia y las composiciones de la época zarista comenzarían a sonar en los actos oficiales (Milosevich-Juaristi, 2017a).

A lo largo de la historia del Imperio zarista y la URSS, la Iglesia ortodoxa ha cobrado un papel fundamental como engranaje en la configuración de la identidad nacional. Putin encontraría en ella una gran aliada, ya que supondría la puesta en valor de la religión y los valores que esta corriente ortodoxa representa como son el rechazo a la homosexualidad, las ideas planteadas por el universalismo occidental y la necesidad de que exista una fuerte jerarquía que legitime a la autoridad (Garrels, 2017).

Por tanto, al igual que en la época estalinista, la alianza que se ha forjado entre la Iglesia ortodoxa y el Kremlin tiene el objetivo político de consolidar Rusia como un baluarte de los valores tradicionales contrarios al progresismo y modernización que defiende Occidente. Además, esta alianza ha beneficiado a ambas partes.

Las buenas relaciones que a lo largo de los años de mandato de Putin se establecerían entre el gobierno y la Iglesia quedaron plasmados en los primeros discursos pronunciados tras la revalidación de la presidencia en 2012. Así, se focalizaría en la necesidad de reforzar la identidad nacional y preservar la idea de familia tradicional capaz de permanecer unida, para lo cual era absolutamente necesaria la intervención de la fe ortodoxa (Milosevich-Juaristi, 2018b).

Por un lado, Putin ha conseguido el respaldo de todas las comunidades ortodoxas y, por otro lado, la ortodoxia no sólo ha visto cómo

su influencia ha aumentado a nivel nacional, sino que, además, ha encontrado en Putin un garante y protector internacional de los valores conservadores (Lukin, 2021). Ejemplo de ello es la aprobación por el Parlamento ruso en 2013 de la “Ley de Propaganda homosexual” con el fin de prohibir la divulgación de toda información que menoscabe los valores familiares tradicionales. En unas declaraciones posteriores a la promulgación de esta ley, la Duma se reafirmó en su intención de convertir a Rusia en un país que sigue un camino distinto al impuesto por Occidente. Así, dirigiéndose al Secretario de Estado de Estados Unidos, Antony Blinken, declaró: «No nos imponga valores ajenos. Usted ha destruido los suyos, y ya veremos cómo acaba todo. [...] Que vivan allí [los americanos], pero que no nos molesten». (Euronews, 2022).

En este sentido, ambas instituciones -Kremlin e Iglesia ortodoxa- se muestran su apoyo y se retroalimentan tanto en el plano político como económico. A la financiación por parte del Estado, que en 2016 otorgó al Patriarcado de Moscú 2.600 millones de rublos (casi 30 millones de euros), a los que se añaden la concesión de ventajas fiscales y donaciones (Lukin, 2021).

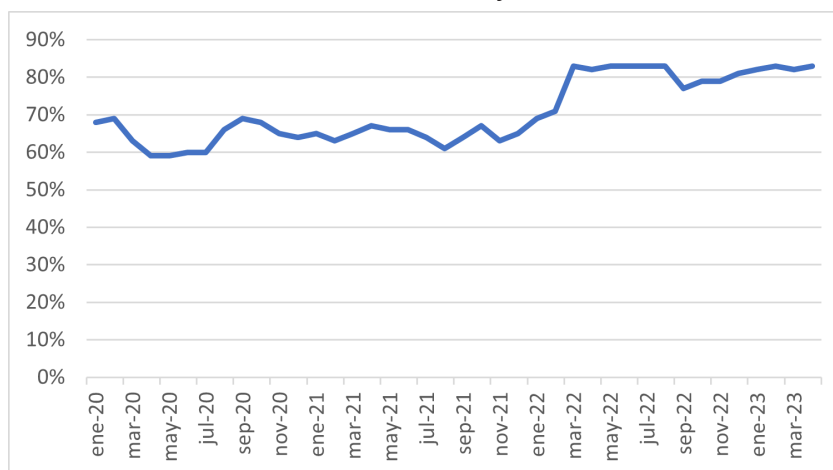
Por su parte, el Patriarca Kirill, máximo representante de la Iglesia Ortodoxa de Rusia ensalza la figura y el poder del líder ruso en sus sermones y recientemente defendió la invasión de Ucrania refiriéndose a Occidente como “las fuerzas del mal” que “combate la unidad” de la Iglesia ortodoxa (Lizarralde, 2022).

Aceptación popular del “putinismo”

La popularidad de Putin ha ido en ascenso a lo largo de los años a medida que sus detractores se han ido reduciendo. Así, tal y como muestra el gráfico 1, en enero la aprobación de la gestión del presidente era del 68%, mientras que en abril de 2023 fue del 83%. Tan solo el 14% de la población no apoya su gestión en 2021 frente al 31% de 2020.

Como se puede apreciar en el gráfico 1, sus apoyos se incrementaron significativamente tras la declaración de guerra a Ucrania, experimentando un aumento del 12% en un mes, pasando del 71% en febrero al 83% en marzo de 2022 (Statista, 2023). Además, resulta notable destacar la gran popularidad de la que goza Putin entre los jóvenes de entre 18 y 24 años. Según encuestas oficiales de 2018, entre el 60% y el 65% apoyan al líder ruso (Sahuquillo, 2018a).

Gráfico 1. Evolución de la popularidad de Putin entre enero de 2020 y marzo de 2023



Fuente: statista, 2023

En una entrevista, el investigador y académico Andrey Schelchkov declaró que esta popularidad no solo se debe al éxito de la propaganda, sino también a la habilidad de Putin para expresar lo que los ciudadanos necesitan y quieren escuchar. Así, el pueblo ruso se siente identificado con la figura de Putin, quien sabe representar sus ambiciones y su resentimiento, así como su nostalgia por el pasado soviético (Schuter, 2018).

Otra de las razones de la popularidad de Putin, es que no es el único que ansía el retorno de Rusia como gran potencia. Muchas de las personas que vivieron en la URSS también sienten nostalgia por el pasado soviético. Para ellos, formar parte de la URSS significaba formar parte de un estado estable y eficiente con un gran potencial gracias a sus recursos naturales, con lo que su derrumbamiento se sintió como una pérdida (Polonskaya, 2021).

En un estudio realizado por el Centro Levada en 2021, una organización rusa independiente no gubernamental dedicada a la investigación sociológica revelaba que el 63% de los rusos lamentaba la disolución de la URSS. Según el director científico de la institución, Lev Gudkov, la nostalgia por el pasado se debe a la comparación de la situación de Rusia en 2021 con el sentimiento de haber pertenecido a una gran potencia con un sistema económico unificado que funcionaba bien (Polonskaya, 2021).

Resulta interesante atender a los datos económicos de la URSS para entender la efectividad del discurso de Putin acerca del poder económico y la prosperidad de los tiempos soviéticos. Así, la economía soviética experimentó un fuerte crecimiento, entre 1928 y 1940 el PIB alcanzó un ritmo de crecimiento medio anual del 4,3%, mientras que entre 1941 y 1951, la tasa de crecimiento medio anual fue del 9,7%, destacando aquí

la rápida recuperación que registró la URSS tras la Segunda Guerra Mundial. Además, la renta per cápita creció un 26,7% en 1924 (Maddison, 2020), resultado de aplicación de la Nueva Política Económica puesta en marcha por Lenin. Hay que recordar que esta nueva estrategia económica se basó en la reducción de la intervención estatal en la planificación y dirección económica para instaurar mecanismos característicos de una economía de mercado, permitiendo vender el excedente y fijar los precios por la ley de oferta y demanda.

Sin embargo, a pesar de esta época de fuerte expansión, en 1989, el jefe del departamento de economía del Comité Estatal de Asuntos Laborales y Sociales, Leonid E. Kunelsky, declaró que el 20% de la población vivía por debajo del umbral de la pobreza, fijado en 75 rublos al mes, lo que suponía más de 43 millones de personas (Fein, 1989).

Mientras que, en muchas de las antiguas repúblicas soviéticas, esta añoranza por el sistema soviético se ha desvanecido completamente, prohibiéndose la simbología comunista, en Rusia, por el contrario, los esfuerzos de las autoridades por glorificar el pasado presentándolo como un momento en el que Rusia era fuerte y poderosa, permiten mantener el recuerdo de la URSS latente en la sociedad (Polonskaya, 2021).

En 2018, el porcentaje de rusos que deploraba el colapso de la URSS era del 66% según una investigación del Centro Levada. Numerosos sociólogos y analistas apuntaron a la impopularidad de la reforma del sistema de pensiones que aumentaba la edad de jubilación y la posible inestabilidad económica como las principales causas de este incremento. Entre los nostálgicos, se encuentran los mayores de 55 años, al ser los principales afectados por las reformas

tal y como explica la socióloga Karina Pipiya (Sahuquillo, 2018b). En cuanto a los jóvenes, el 28% afirmó lamentar su desaparición, mientras el 52% de la población se mostró partidaria de la restauración de la Unión Soviética (EFE, 2021).

En el año 2000, año en el que Putin ganó las elecciones, fue cuando el sondeo del Centro Levada alcanzó sus niveles más elevados revelando que el 75% lamentaba la desaparición de la URSS (Sahuquillo, 2018b). Estos datos ponen de manifiesto la vinculación que hace el pueblo ruso entre el pasado soviético y la figura de Putin.

ESTRATEGIAS PARA LA EXPANSIÓN RUSA HACIA SU ZONA DE INFLUENCIA SOVIÉTICA

Soft power como herramienta de política exterior

El soft power o poder blando, término introducido por el académico estadounidense Joseph Nye en 2004, es la habilidad para lograr determinados objetivos a escala internacional reemplazando el uso de la fuerza, las amenazas y la coerción por la atracción. Este poder deriva de tres fuentes: cultura, ideales políticos y política exterior. Las condiciones que favorecerán el uso de este soft power están estrechamente vinculadas al prestigio y la legitimidad internacional de los que goce cada Estado (Nye, 2004).

Es importante notar la ambivalencia en el discurso de Putin respecto al uso de esta estrategia. Según Putin, el soft power se trataba de una conducta directamente relacionada con Occidente y su intento de exportar su modelo democrático, poniendo en peligro la política interna de los Estados soberanos y llevando a cabo una manipulación de la conciencia pública. Asimismo, se criticará a los actores internacionales que han hecho del soft power una parte fundamental de su acción exterior, una herramienta que altera la seguridad y la estabilidad del orden internacional (Putin, 2013)

Al mismo tiempo que Putin criticaba esta

doctrina, el nuevo Concepto de Política Exterior introducido en 2012 ponía el énfasis en la necesidad de abandonar la fuerza miliar para complementar los métodos diplomáticos con nuevas estrategias que defiendan los intereses nacionales rusos y proyecte una imagen mejorada del país. (Putin, 2012). Uno de los principales motivos por los que Putin se esforzará por presentarse como un modelo exitoso será la intención revertir la pérdida de los vínculos con las antiguas repúblicas soviéticas (Scocozza, 2017b).

Las sucesivas “revoluciones de colores”, movilizaciones políticas contra regímenes autoritarios y en defensa de la democracia prooccidental y liberal, en las antiguas repúblicas soviéticas de Georgia, Ucrania, Kirguistán y Yugoslavia a principios del siglo XXI evidenciaban esta erosión de la influencia rusa en el espacio post-soviético (Romero, 2019). Estas manifestaciones pacíficas eran el resultado del espacio ideológico que la Unión Soviética había dejado tras su desaparición. Por un lado, la “gran ampliación” de la Unión Europea en año 2004 y por otro lado, la expansión de la OTAN hacia el Este, demostraban al Kremlin la urgencia de poner límites al creciente avance occidental sobre su zona de influencia tradicional.

De este modo, Putin tratará de paliar la desvinculación de estos países exsoviéticos respecto de las raíces rusas y frenar el “imperialismo ideológico” de Occidente. Para lograr este objetivo, se hará uso de la diáspora rusa. En 2007 se creó la fundación Russkyj Mir (Mundo ruso) con los objetivos de difundir la lengua y la presencia de la cultura rusa, proteger los derechos de sus ciudadanos en el extranjero y fortalecer la presencia de Rusia en los países vecinos (Kudors, 2010) (Laruelle, 2015). Además, esta fundación ha sido la encargada de coordinar las organizaciones no gubernamentales para influir en los procesos sociopolíticos en favor de Moscú tras las “revoluciones de colores” (Scocozza, 2017b).

En 2004 se creó el Club Internacional de Debates Valdái que reúne anualmente prestigiosos académicos universitarios, políticos destacados y personalidades rusas. Los temas de estas conferencias abordan una diversidad de temas. Sin embargo, estos siempre guardan algún tipo de relación con la multipolaridad, la política exterior híbrida y la influencia de Rusia en el mundo (Sputnik, 2018). Así, la última edición de febrero de 2023 fue especialmente significativa al convertirse en la antítesis del Foro de Davos o Foro Económico Mundial, puesto que se debatieron las contradicciones y límites de la globalización, así como el fin del marco del modelo unipolar controlado por Occidente (López, 2023).

Otro ejemplo práctico del ejercicio del soft power es el desarrollo de organizaciones destinadas a estrechar los vínculos con la diáspora rusa en el exterior. En 2008 se fundó la Agencia Federal para la Comunidad de Estados Independientes, Compatriotas Residentes en el Extranjero y de Cooperación Humanitaria Internacional (Rossotrudničestvo). A través de esta

agencia se promueve el conocimiento cultural de Rusia, así como su potencial económico y los objetivos de su política exterior. Años más tarde, en 2011, se creó el Fondo de apoyo y protección de los derechos de los compatriotas rusos en el exterior, con el objetivo de prestar ayuda a sus connacionales y proteger sus derechos en el extranjero (Ćwiek-Karpowicz, 2012).

Bajo la perspectiva del Kremlin, la definición de “compatriota” no abarcará únicamente a aquellos ciudadanos rusos que viven en el extranjero, sino también a todos los habitantes de las repúblicas exsoviéticas, así como a “todos los ciudadanos extranjeros que admiran la cultura y la lengua rusa” (Ćwiek-Karpowicz, 2012).

Los medios de comunicación son una herramienta fundamental empleada por el Kremlin para consolidar su presencia internacional. En este sentido, los periódicos más populares en Rusia como Komsomolskaja Pravda y Argumenty i Fakty venden ejemplares en los países limítrofes (Scocozza, 2017b). Otro ejemplo es la cadena de televisión privada NT, propiedad de la compañía Gazprom, que emitió su versión de la tragedia de la central nuclear de Chernobyl para responder a la versión estadounidense que mostraba cómo las autoridades rusas habían intentado silenciar la catástrofe en los primeros momentos. Esta nueva versión de los hechos tiene como principal objetivo involucrar a la CIA como uno de los posibles sospechosos, una teoría que el director Aleksey Muradov defiende, argumentando el interés de los servicios de inteligencia extranjeros tenían en la central nuclear (El Confidencial, 2019).

Además, como ya se ha visto anteriormente, en 2005 se creó la agencia internacional de televisión Russia Today (RT) con el objetivo

de competir con medios universales como CNN y BCC al ser considerados como fuentes de información ilegítimos sesgados y monopolizados por Occidente. RT y la agencia de noticias Sputnik TV, creada en 2014, son canales frecuentemente cuestionados por su credibilidad y considerados como medios de propaganda rusa involucrados en la difusión de desinformación y conspiraciones para desestabilizar las estructuras de poder occidentales (Pilar, 2022).

Igualmente, diferentes cadenas de radio y de televisión han comenzado a retransmitir en otros idiomas y varias páginas webs han complementado su contenido con la incorporación de secciones en inglés con la intención de que la barrera lingüística no suponga una limitación. Incluso el Ministerio de Asuntos Exteriores modificó la presentación de su sitio web para hacerlo más atractivo y desde 2012 lanzó sus propios canales de difusión en redes sociales como Youtube y Twitter para aproximarse a los internautas (Shakirov, 2013).

En el caso de los medios de información, la estrecha relación entre estos y el mensaje oficial del Kremlin antioccidental y antiliberal difumina las líneas entre lo que debe ser interpretado como información y propaganda. En este punto, resulta llamativo que el error de búsqueda 404 del medio Sputnik vaya acompañado del siguiente mensaje: “la página que buscas no existe, como tampoco la perpetuidad del dominio unipolar de EEUU”.

De este modo, el principal inconveniente al que se enfrenta el Kremlin con el ejercicio del soft power es convertirlo en “soft propaganda”. En este sentido, la interpretación del concepto de soft power de Rusia difiere de la definición occidental. Mientras que, Estados Unidos y Europa consideran el poder blando como

la conjugación de la participación de una sociedad civil pluralista y una cultura, en Rusia, el Kremlin es el principal creador de soft power (Scocozza, 2017b).

Así, en el caso de Rusia se percibe una instrumentalización del soft power con una excesiva intervención del Gobierno y no tanto como el producto de la acción de la sociedad civil. De acuerdo con Scozza, la gran diferencia es que, en Occidente, la tarea de proyectar los sistemas de valores, los modos de vida, las lenguas etc. son encomendadas principalmente a instituciones independientes del Estado como universidades, fundaciones y otras organizaciones de la sociedad civil. Por su parte, en Rusia, esta tarea de promoción depende directamente del Estado, contribuyendo a la percepción de que el soft power es “una versión actualizada de la propaganda soviética dirigida a la defensa de los intereses nacionales” (Scocozza, 2017b). Por tanto, la debilidad del soft power de Rusia es la falta de credibilidad al considerar su capacidad de atracción como una herramienta mediante la que instaurar políticas de influencia. No obstante, la existencia de lazos lingüísticos, culturales, históricos y económicos representan un tronco común a partir del cual el Kremlin busca justificar la existencia de una unión privilegiada capaz de contrarrestar la influencia de Occidente (Scocozza, 2017b).

El gas natural como arma de presión política

Otro recurso empleado por Rusia para recuperar el control sobre los países exsoviéticos son sus recursos naturales, lo que geopolíticamente le otorga un gran poder de influencia y negociación.

En este sentido, los países limítrofes a Rusia y la Unión Europea depende en gran medida

del gas y petróleo rusos. En concreto, en 2021 el 41% del gas natural de la UE procedió de Rusia (Consejo de la Unión Europea, s.f.). El gas natural es reconocido como la palanca económica más potente de Rusia en Europa. Para el año 2021, Letonia fue el Estado miembro de la Unión Europea que más dependió casi completamente del gas ruso, siendo el 92% de su origen ruso. Bulgaria y Finlandia dependieron un 79% y un 75% respectivamente, mientras que las importaciones de gas ruso en países como Alemania, Polonia, Eslovenia o Hungría supusieron más de un 50% de su abastecimiento total (Statista, 2021).

Por su parte, las importaciones de petróleo ruso suponen el 27% del total, mientras que el suministro de carbón asciende al 46% para el bloque de los 27 países (CNN Español, 2022a). Además, en lo que se refiere a los mayores productores de petróleo, en 2022 Rusia ocupaba el tercer puesto con el 11% de la producción mundial, 10,7 millones de barriles cada 24 horas, una cifra muy por debajo de lo que consume. Se sitúa por detrás de Estados Unidos y Arabia Saudí, siendo responsables del 20% y 11% del petróleo mundial (CNN Español, 2022b).

Dada la enorme ventaja que esta situación supone para Rusia, el país no ha dudado utilizar el gas natural como arma geopolítica manipulando el precio del gas o el suministro en quince ocasiones a distintos países de Europa desde 1990, según un estudio de la Universidad de Rice, en Estados Unidos (Ortiz, 2013).

Uno de los casos más relevantes es de Letonia, país que tradicionalmente ha dependido en un alto porcentaje de las importaciones de gas ruso. Esta dependencia se convierte en una debilidad agravada por el hecho de que el principal accionista de Latvijas

Gaze, la compañía de gas natural más grande de Letonia es Gazprom, poseyendo aproximadamente el 35% de las acciones. A pesar de que Letonia no se considera un país dentro de la zona de influencia que Rusia pretende recuperar, su posición geográfica y sus puertos han resultado muy favorable para Rusia. Así, el puerto de Ventspils se convirtió en la terminal de exportación más grande del petróleo ruso fuera de Rusia. Sin embargo, el gobierno letón y los propietarios privados se opusieron a la creciente influencia moscovita en la zona, lo que derivó en la interrupción total de los flujos de petróleo (Gallos, 2019). Esta dependencia terminó a principios de 2023 debido a la prohibición en julio de 2022 del parlamento letón de comprar petróleo ruso para apostar por la diversificación y asegurar su suministro por parte de otros proveedores como Noruega, Estonia o Estados Unidos (EFE, 2022).

Otro caso que revela la coerción ejercida por el Kremlin utilizando los recursos naturales que posee Rusia para imponer sus intereses es el de Georgia, país al que el Consejo Europeo está dispuesto a conceder el estatuto de país candidato a la adhesión a la UE. Este territorio adquiere una especial relevancia debido a su posición estratégica en términos geopolíticos por la gran diversidad de gasoductos y oleoductos que lo recorren (Gallos, 2019).

Las tensiones entre Rusia y Georgia comenzaron con la llegada al poder de Mijeíl Saakashvili, quien en 2004 anunció su deseo de unirse a la UE y profundizó en las negociaciones para la entrada de Georgia en la OTAN. Al mismo tiempo, aspiraba a la reintegración de la región secesionista de Osetia del Sur, una zona autoproclamada independiente en 1991 con el apoyo económico y militar de Rusia, país que posee una gran influencia en la región (Cuenca,

2020).

Estos movimientos políticos debilitaron las relaciones entre ambos países. En la práctica esto significó la suspensión de las conversaciones respecto a la presencia de bases militares rusas en Georgia, la no emisión de visados a los georgianos y el aumento del precio del gas en 2006. Además de las presiones del gobierno ruso para que adquiriera la propiedad de los gasoductos georgianos. Las relaciones alcanzaron su nivel más crítico tras la explosión del principal gasoducto que abastecía a Georgia, un hecho por el que se acusó al Kremlin de sabotaje y coacción a fin de forzar la compra del principal gasoducto georgiano. Esta explosión causó fuertes estragos para la economía del país, lo que demostró la necesidad de diversificar los proveedores de energía (Gallosó, 2019). Otro caso que resulta importante destacar es el de Bielorrusia, cuyas relaciones con Rusia se caracterizarían por el buen entendimiento entre los líderes de ambos países. En este sentido, el Kremlin ofreció un sistema de subsidios para el suministro de gas y petróleo al país, precios que se mantuvieron muy por debajo de los pagados por otros compradores regionales (Balmaceda, 2016 como se citó en Gallosó, 2019).

La dependencia energética total de Bielorrusia es compensada por la importancia del país como territorio de tránsito para la exportación de gas y petróleo de origen ruso hacia la Unión Europea. El gasoducto Yamal, que transporta gas ruso a Europa atravesando Polonia y Bielorrusia, es el segundo gasoducto con mayor capacidad por detrás del gasoducto Nord Stream, pudiendo suministrar un total de 33 mil millones de metros cúbicos anualmente (Reuters, 2022).

Sin embargo, la crisis entre ambos estalló en 2006 cuando se tuvieron que renovar

los acuerdos sobre el precio del gas. Las presiones ejercidas por el Kremlin fueron satisfechas cuando Bielorrusia permitió la adquisición por parte de Gazprom del 50% de las acciones de Beltransgaz, compañía bielorrusa que opera los principales ductos de tránsito de gas natural (Gallosó, 2019). Poco tiempo después, comenzaron las tensiones respecto al precio del petróleo. En 2007, Rusia decidió interrumpir el abastecimiento de este recurso debido a la oposición del gobierno bielorruso al incremento de los precios. Finalmente, las autoridades bielorrusas cedieron a los nuevos precios impuestos por Rusia y accedieron a la progresiva eliminación de los subsidios, concluyendo así la disputa entre ambos países (Jarabik y Silitski, 2008 como se citó en Gallosó, 2019).

Ucrania también fue víctima de estas presiones económicas en 2009. Ese año el Kremlin decidió dejar de suministrar gas ruso a Ucrania debido al fracaso de las negociaciones entre las compañías rusa y ucraniana sobre el precio del gas ruso. Esta era la segunda vez que Rusia cortaba el suministro desde 2006. Ambas crisis afectaron notoriamente a Europa, ya que, el 80% del combustible procedente de Rusia pasaba por Ucrania, mientras que el 20% restante se canalizaba a través de Bielorrusia (Fernández & Martínez de Rituerto, 2009).

En 2021, el Alto Representante de la Política Exterior de la Unión Europea, Josep Borrel, mostró su apoyo al Gobierno moldavo ante las presiones políticas por parte de Rusia al forzar al país a seguir bajo su órbita de influencia a cambio de bajar los precios del gas, los cuales se habían incrementado sobremanera como consecuencia del desajuste de oferta y demanda derivado del COVID-19. Un incremento, que, a pesar de haber afectado a toda Europa, adquiriría especial relevancia en Moldavia debido a los lazos históricos con

Rusia y los problemas políticos que presenta el territorio de Transnistria, una región que alberga una importante comunidad rusófona que en 1990 declaró su independencia. Un acto que no contó con el respaldo de la comunidad internacional (De Miguel, 2021).

Sin embargo, esta no ha sido la única ocasión en la que Rusia ha interferido en Moldavia utilizando el gas como arma estratégica. Más recientemente, en marzo de 2023, el presidente del Consejo de la Unión Europea, Charles Michel advirtió de que Moldavia se había convertido en el objetivo de las políticas desestabilizadoras de Rusia como consecuencia de los intentos del país por

acercarse a la Unión Europea, siendo país candidato a la UE desde 2022 (Bir, 2023).

En conclusión, se pone de manifiesto cómo Rusia intenta mantener su zona de influencia para contrarrestar la amenaza que supone la ampliación de la Unión Europea hacia el Este a través de tácticas coercitivas. Asimismo, Rusia también intenta desestabilizar a esta organización recurriendo a la amenaza de interrumpir el suministro de gas y petróleo para conseguir sus objetivos, siendo consciente de la posesión de inferioridad en la que la dependencia energética hacia Rusia sitúa a los Estados europeos.

ESTRATEGIAS PARA DESETABILIZAR A LA UNIÓN EUROPEA

Rusia ha dejado clara su intención de abandonar la unipolaridad occidental y erigirse como una alternativa factible y legítima a la democracia liberal promoviendo un modelo político que se ajuste a los valores tradicionales rusos. En este contexto, la Unión Europea representa una amenaza dado el objetivo de esta organización por apoyar el desarrollo de la democracia y la gradual integración en el modelo europeo de los países que otrora formaron parte de la Unión Soviética.

Como se ha analizado anteriormente, el Kremlin ha implementado toda una serie de estrategias en los países que considera parte de su zona de influencia. Sin embargo, la acción del Kremlin también tendrá como objetivo desestabilizar a la Unión Europea desde dentro, interfiriendo en procesos electorales, divulgando información falsa y empleando propaganda en beneficio de aquellos movimientos políticos que por su ideología o bien están en contra del orden liberal internacional o bien se oponen al modelo de integración europeo.

Para ejemplificar la injerencia rusa, se analizan los casos del independentismo catalán, las elecciones de Francia y Alemania de 2017, el referéndum del Brexit y futuras elecciones para la constitución Parlamento Europeo de 2024.

Cataluña: la injerencia rusa en el movimiento independentista

Así, el Parlamento Europeo declaró su preocupación por la interferencia rusa en el movimiento separatista catalán. En junio de 2023, la comisión de Injerencias extranjeras del Parlamento Europeo aprobó el informe en el que se manifestaba la necesidad de investigar la influencia de Rusia en el independentismo catalán debido a la financiación masiva rusa a partidos políticos y cargos públicos en países democráticos para interferir en los procesos internos (Recacha, 2023).

Según un estudio publicado por Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), el think tank del Ministerio de Defensa, advirtió cómo Rusia aprovecha las debilidades internas de los Estados de la Unión, en este

caso España, para generar confusión en redes sociales y fomentar divisiones en la sociedad. Sin embargo, Josep Baqués, autor del estudio y directivo del Grupo de Estudios de Seguridad Internacional afirma que Rusia no tiene un interés específico para España al no ser dependientes del gas natural ruso y su alejada posición geográfica, quedando fuera de su área de influencia (Baqués, 2017). El objetivo del apoyo al separatismo catalán radicaba en la necesidad de mostrar a nivel internacional la imagen de que la población catalana estaba siendo víctima del gobierno español argumentando un déficit democrático y una mala gestión de recursos fiscales y económicos en detrimento del territorio (Vakarchuk, 2020).

La interferencia rusa en Cataluña se ha desarrollado a través de la difusión de propaganda y noticias falsas por parte de plataformas informativas rusas y la creación de cuentas falsas en redes sociales. En este sentido, Russia Today divulgó noticias sesgadas sobre la crisis social y en contra del orden legal constitucional meses antes de la celebración del referéndum ilegal el 1 de octubre. Asimismo, se publicaron opiniones del activista Julian Assange, uno de los principales agitadores del movimiento independentista, como si fuesen noticias (Alandete, 2017).

De acuerdo con Audiense, compañía dedicada al análisis estratégico de audiencias en redes sociales, constató que Julian Assange había sido mencionado 940 000 veces en Twitter solo en septiembre de 2017, donde la mayoría de los mensajes estaban vinculados con la independencia y el referéndum catalanes, así como con el presidente del gobierno, Mariano Rajoy (Alandete, 2017). Entre los comentarios más significativos se encuentran las afirmaciones sobre que la situación de inestabilidad española derivaría

de forma inminente en una guerra civil y el énfasis en el uso violento de la fuerza por los cuerpos de seguridad para impedir el derecho democrático a votar (Milosevich-Juaristi, 2017b).

Asimismo, el antiguo analista de la CIA, Edward Snowden, quien colabora regularmente con los servicios secretos rusos, contribuyó a la propagación de desinformación a través de redes sociales. En septiembre publicó el comentario: «The Spanish crackdown on inconvenient speech, politics, and assembly in #Catalonia is a violation of human rights». (Alandete, 2017).

Estos mensajes se convertían rápidamente en virales gracias al uso de trolls (perfiles falsos creados para divulgar información ya existente), bots (programas informáticos para divulgar información a través de procesos automatizados con un gran alcance) y sockpuppets (perfiles creados para crear y transmitir noticias falsas). Al uso de esta ciberinteligencia hay que añadir los titulares alarmistas de los medios rusos sobre la situación en Cataluña (Milosevich-Juaristi, 2017b).

Así, Russia Today y Sputnik transmitieron información ofreciendo “un punto de vista alternativo”. El contenido de los mensajes hacía referencia (Milosevich-Juaristi, 2017b):

- Al uso de la fuerza por parte de la policía, la cual consistía en violencia deliberada y estaba justificada por la legítima defensa, con lo que España no podía ser considerado un Estado democrático;
- El reconocimiento inmediato de la UE respecto de la independencia de Cataluña, así como su adhesión a la Unión;
- El referéndum suponía el primer paso hacia la desintegración de la UE y podía ser considerado como una “revolución de color”, comparando la situación de

- España a la de Ucrania y Crimea;
- La Unión Europea habría presionado a España a aplicar una “política represiva” a fin de evitar otro Brexit y culpaba a Occidente de ser el responsable del deseo catalán de proclamarse independientes.

La investigación del profesor Javier Lesaca de la Universidad George Washington de Estados Unidos sobre estas plataformas de noticias revelaron que el Kremlin contaba con toda una red de cuentas en redes sociales inexistentes perfectamente coordinadas. El estudio reveló que los medios gubernamentales Russia Today y Sputnik había realizado 50 000 publicaciones relacionadas con el referéndum ilegal y el conflicto independentista, denunciando las actuaciones policiales. Las cuentas que generaban estos contenidos no pudieron identificarse con cuentas reales ni instituciones, detectando que el 84% de los distribuidores eran cuentas automatizadas (Lesaca, 2017).

Un mes después de la celebración del referéndum ilegal, el ministro de asuntos exteriores, Alfonso Dastis, aseguró que el gobierno había detectado cuentas falsas rusas en redes sociales con la intención de amplificar el alcance de los mensajes que alentaban la causa separatista (Emmort, 2017).

Asimismo, senadores del Comité de Inteligencia del Senado de Estados Unidos confirmaron la involucración rusa en los procesos electorales de Francia y Alemania. Los senadores aseguraron que había fuentes fiables de que las mismas estrategias aplicada en estas ocasiones estaba siendo reproducida también en Cataluña para alimentar la tesis independentista y la tensión (Martínez, 2017).

Estados Unidos también sufrió en 2016 los ataques de la maquinaria de injerencia rusa contra Hilary Clinton. Según el informe publicado por la Agencia Central de Inteligencia, la Agencia de Seguridad Nacional y el Buró Federal de Investigaciones, el Kremlin llevó a cabo una operación encubierta con el apoyo de agencias gubernamentales, medios públicos y trolls con el fin de menoscabar la confianza en el proceso democrático, así como dañar la imagen de Clinton de cara a su elegibilidad y la posible presidencia (Martínez, 2017). Asimismo, las agencias de inteligencia estadounidenses responsabilizaron al grupo de hackers Pawn Storm del masivo ciberataque al Comité Nacional Democrático para debilitar la campaña demócrata mediante la filtración de miles de correos electrónicos (Hosenball et al., 2016)

Francia: ciberataques contra las elecciones presidenciales de 2017

En Francia, como medida para proteger la infraestructura electoral de posibles ciberataques rusos y siguiendo las recomendaciones de la Agencia Nacional de Seguridad, se decidió que el voto electrónico, el cual estaba prohibido en Francia desde 2012 con la excepción de nacionales que viviesen en el extranjero, quedaba totalmente prohibido (EuropaPress, 2017a). Asimismo, se priorizó el uso de la red WhatsApp sobre el de Telegram – aplicación de mensajería de origen ruso- para transmitir información y el equipo de inteligencia del partido de Emmanuel Macron, En Marche! intentó contrarrestar las noticias falsas difundidas por parte de los medios de comunicación rusos y a través de redes sociales con el uso de cuentas falsas automatizadas (Bulckaert, 2018) (Brattberg & Maurer, 2018).

A pesar de la falta de evidencia pública

que pudiese probar el origen ruso de los ciberataques durante las elecciones francesas, la Agencia de Seguridad Nacional estadounidense señaló que se sí se habían detectado movimientos que sugerían la intervención desde Moscú (Bernstein, 2017). Días previos a las elecciones, el partido En Marche! liderado por Macron declaró haber sido víctima de un hackeo masivo a menos de 48 horas de la segunda vuelta el 7 de mayo de las elecciones presidenciales. Este ataque supuso la filtración de miles de correos electrónicos que contenían información confidencial sobre presupuestos, facturas, consignas y estrategias electorales. Además de los documentos robados, el partido también denunció la publicación de información falsa en relación con una posible evasión fiscal de Macron, lo cual fue rotundamente negado por el presidente, quien presentó una demanda y la Fiscalía de París abrió una investigación por difusión de noticias falsas con el fin de condicionar el escrutinio (González, 2017a).

A pesar de que el partido de Macron no señaló directamente al Kremlin como el responsable de estos ataques, la empresa de seguridad informática Trend Micro advirtió que el grupo de hackers Pawn Storm, históricamente ligado al Kremlin, tenía como objetivo interferir en la campaña electoral francesa, mostrando interés por los datos confidenciales de Macron y su equipo. En este sentido la información filtrada incluía metadatos en alfabeto cirílico, lo que sugería que las filtraciones provenían de un software ruso. Asimismo, los metadatos incluían el nombre de Georgiy Petrovich, al parecer empleado de la empresa rusa de inteligencia Eureka (Bernstein, 2017).

En los meses posteriores a las elecciones de mayo, Julian Assange, que mantiene un estrecho vínculo con el Kremlin, reconoció que WikiLeaks, empresa de la que es fundador,

era la responsable de dichas filtraciones. De acuerdo con el portal, los correos filtrados databan del 20 de marzo de 2009 hasta el 24 de abril de 2017, cubriendo portanto el período de la campaña presidencial de Macron, así como el 23 de abril, día en el que tuvo lugar la primera vuelta del proceso electoral. La cantidad total de correos filtrados ascendía a 71 848 dirigidos a más de 4000 remitentes (La Vanguardia, 2017).

Desprestigiar la imagen de Macron antes los votantes ultraderechistas fue desde el principio el principal objetivo de los medios de comunicación Sputnik y Russia Today. Así, estos medios contribuyeron a la propagación de bulos y noticias falsas que describían al actual presidente francés como representante del sistema bancario de Estados Unidos y amplificar los rumores sobre su supuesta homosexualidad e infidelidad (González, 2017b).

Al mismo tiempo que Rusia buscaba desprestigiar a Macron y su equipo, la candidata presidencial de extrema derecha, Marine Le Pen, viajó a Rusia solo un mes antes de las elecciones, donde mantuvo un encuentro con Putin durante el cual, el presidente ruso la felicitó por “representar un espectro político europeo que se ha desarrollado rápidamente” (Nougayrède, 2017). Por su parte, Le Pen aseguró que: «en los últimos años ha emergido un nuevo mundo [...] El mundo de Vladímir Putin, el mundo de Donald Trump en Estados Unidos». (Medina, 2022). Los vínculos de Le Pen con Rusia se remontan a 2014, año en el que recurrió al banco ruso vinculado al Kremlin First Czech Russian Bank para financiar su campaña electoral con 9,4 millones de euros (Euronews, 2023). Además, Le Pen apoyó la anexión de Crimea en 2014 negando su ilegalidad al haberse celebrado un referéndum en el que los habitantes de la región eligieron pertenecer a Rusia (Medina,

2022).

Alemania: el despliegue de la propaganda y la desinformación en las elecciones de 2017

De cara a las elecciones alemanas de 2017, el jefe de la Oficina para la Protección de la Constitución advirtió sobre el posible despliegue de campañas propagandísticas rusas con el fin de influir en la opinión pública y alterar el resultado electoral (Fürstenau, 2016). El temor era la repetición del ataque cibernético que sufrió el Bundestag, el Parlamento alemán, en 2015. En ese momento, los diputados fueron engañados al recibir un correo electrónico aparentemente enviado por Naciones Unidas con información relativa a Ucrania. El virus contenido en esos correos se propagó por el sistema informático del Parlamento, lo que conllevó su paralización durante varios días y permitió la recopilación de 16 gigabytes de información. El ataque fue atribuido al hacker ruso Dimitri Badin, quien figura en la lista de personas buscadas por el FBI por su supuesta relación con el hackeo durante las elecciones estadounidenses de 2016 (Crabajosa, 2020).

En 2017, no solo el Gobierno alemán mostró su preocupación ante una posible intromisión rusa en el proceso electoral, sino que el jefe del Servicio Federal de Investigación y el jefe del servicio de inteligencia nacional para la Oficina de Protección de la Constitución confirmaron que sus respectivas agencias estaban preparándose ante un posible ataque ruso. Sin embargo, dada las características de la infraestructura electoral alemana un ciberataque al sistema alemán era poco probable. Alemania no utiliza el voto electrónico y la Oficina Federal de Estadística emplea una red encriptada no conectada a Internet para procesar y agregar los resultados gracias a la modernización

de la red desde las elecciones de 2013 (Stelcenmüller, 2017).

Quizá sea por esta razón por la que Rusia no utilizaría el ciberespacio como campo de batalla para interferir en las elecciones y debilitar al partido Unión Demócrata Cristiana de Ángela Merkel, sino que en su lugar se valió del soft power. Así, el Kremlin aprovechó la comunidad de 2,5 millones de rusohablantes en Alemania para desplegar su maquinaria propagandística. Los principales medios de propaganda en alemán aparecieron en 2013 y son RT Deutsch, Sputnik Deutsch y NewsFront Deutsch. Mientras que los dos primeros están financiados y gestionados por el Kremlin, el último, a pesar de asegurar su independencia, mantiene un punto de vista afín al del Kremlin y diversos analistas han señalado una supuesta financiación por parte de los servicios secretos rusos. La repercusión de estos medios sobre la sociedad alemana se debe por un lado al uso de bots para la amplificación de la narrativa de Putin y, por otro lado, su contacto con personas vinculadas con grupos extremistas de derechos y antiinmigración, en concreto con el grupo político Alternativa para Alemania (AfD) (Stelcenmüller, 2017).

En las elecciones de 2017, AfD se convirtió en el primer partido nacionalista de ultraderecha que lograba ingresar en el poder legislativo desde la Segunda Guerra Mundial obteniendo 90 escaños tras recabar el 12,6% de los votos, mientras que el partido de Merkel obtuvo el 33% (EuropaPress, 2017b). Este éxito se debió en gran medida al apoyo recibido por la comunidad de emigrantes rusos, los cuales constituyen el 5% de la población alemana. Así, la campaña electoral del partido se centró especialmente en el votante de origen ruso. Se tradujeron folletos al ruso,

se organizaron puestos de información y mítines políticos los barrios de habla rusa. Asimismo, entre las promesas que figuraban en su programa electoral se encontraban el compromiso por mejorar las relaciones con Putin y levantar las sanciones alemanas a Rusia por la anexión de Crimea (Shuster, 2017).

En este sentido, el fundador de Vision Union of Emigrants, un grupo con sede en Berlín que aboga por los intereses de la comunidad ruso-alemana, declaró que AfD era el único partido que se había interesado realmente por la comunidad y los había tratado como parte de la nación alemana sin olvidar su pertenencia al “mundo ruso”. Al mismo tiempo, los medios de comunicación del Kremlin se encargaron de ofrecer una imagen alternativa de la realidad alemana bajo el gobierno de Ángela Merkel, presentando un modelo de vida antidemocrático y peligroso (Shuster, 2017).

Sin embargo, esta no fue la única vez en la que el Kremlin ha interferido poniendo en riesgo la democracia alemana. En el marco de las elecciones del 26 septiembre de 2021, el Gobierno alemán señaló al Gobierno ruso como el responsable de una ola ciberataques contra personalidades políticas del país. Las agencias de seguridad alemanas detectaron, al menos en tres ocasiones, ataques contra la coalición gubernamental conformada por la Unión Cristiano Demócrata (CDU), la Unión Social Cristiana (CSU) y el Partido Socialdemócrata (SPD) (EuropaPress, 2021).

En marzo, los correos electrónicos de siete parlamentarios del Bundestag (parlamento federal alemán) y 31 miembros del Bundesrat (parlamento estatal alemán) fueron hackeados. La estrategia desarrollada por Rusia fue el phishing, una técnica que consiste en el envío de correos electrónico

aparentemente legales y fiables que solicitan de información personal al usuario. Estos correos suelen incluir el logotipo o marca de la tienda y transmiten una necesidad de urgencia para que el usuario objetivo realice las acciones solicitadas. Así, los parlamentarios recibieron correos que los redirigían a páginas web de sitios web que simulaban ser legales, en los que se les solicitaban sus credenciales del correo como el usuario y la contraseña (Madrigal, 2021).

Dichos ataques se atribuyeron a miembros del servicio de inteligencia de las Fuerzas Armadas de Rusia (Glávnoye Razvédyvatelnoye Upravlenie o GRU) que, además, utilizaron una campaña conocida como “ghostwriter” o “escritor fantasma” para difundir noticias falsas y documentos manipulados. A esta campaña se la conoce con este nombre debido a que las noticias se publican, se viralizan rápidamente y sus autores desaparecen de forma inmediata, lo que dificulta la identificación de los culpables (Madrigal, 2021).

Por tanto, las acciones de los hackers rusos tenían dos objetivos. Por un lado, conseguir acceso a información confidencial que pudiese alterar el resultado democrático y, por otro lado, propagar campañas de desinformación y manipulación para influir en la sociedad alemana para inclinar la balanza a favor de los grupos políticos que, por su ideología nacionalista en contra del orden liberal internacional, son más afines a los intereses que tienen el Kremlin por desestabilizar a la Unión Europea.

Reino Unido: desinformación rusa en favor de la campaña pro-brexit

En Reino Unido, la estrategia empleada por el Kremlin para interferir en el referéndum de 2016 que decidiría sobre la salida o la permanencia del país en la Unión Europea fue la utilización de bots y la maquinaria

propagandística desplegada por los medios de comunicación controlados por el Kremlin. El estudio elaborado por la agencia de comunicación británica, 89up.org, concluyó que hubo una clara intervención rusa en favor de la campaña pro-brexit. En este sentido, los medios Russia Today y Sputnik publicaron un total de 261 artículos desde enero de 2016 hasta 23 de junio de 2016 (89up, 2018), día que tuvo lugar la celebración del referéndum por el que se decidió por el 51,9% de los votos la salida de Reino Unido de la UE (BBC, 2016).

De acuerdo con este estudio, el Kremlin difundió artículos anti-UE a través de las redes sociales de Facebook y Twitter. Asimismo, los investigadores calcularon que el valor de los artículos publicados en favor de la campaña pro-brexit por parte de los medios estatales rusos ascendía hasta los 1.353.000 millones de libras, cantidad que excluye sus acciones en televisión. Incluso noticias aparentemente neutrales incorporaban contenido euroescéptico o incluían enlaces que dirigían a artículos que se posicionaba abiertamente en favor de la salida de Reino Unido. Así, se demostró que las noticias cubiertas por ambos medios presentaban un claro sesgo, ya que el 73% de las noticias de Russia Today y el 58% de las publicadas por Sputnik apoyaban la salida de Reino Unido (89up, 2018).

El impacto de la influencia rusa en la ciudadanía fue comparable al que lograron los artículos anti-UE publicados en la página oficial de la campaña "Vote Leave". Sin embargo, a nivel de impresiones el análisis revela que la web oficial tuvo un gran alcance a través de Facebook, mientras que los medios rusos consiguieron una mayor repercusión en Twitter, alcanzando 134 000 impresiones, más que ningún otro contenido anti-UE (89up, 2018).

Un estudio sobre cómo el uso de bots y de las redes sociales incide sobre las emociones a fin de condicionar la opinión pública reveló que la mayor parte de los tweets fueron publicados a pocos días de la celebración del referéndum, volumen que alcanzó su pico más alto durante las votaciones y la publicación de los resultados, mientras que el número de publicaciones cayó drásticamente en los días posteriores (Gorodnichenko et al., 2017).

Investigadores de la Universidad de Edimburgo contrastaron que un total de 3.485 tweets habían sido publicados por 419 cuentas vinculadas a la Agencia rusa de Investigación de Internet (IRA, por sus siglas en inglés), cuyo contenido estaba relacionado con el Brexit, la Unión Europea y la migración (Llewellyn et al., 2018). En febrero de 2023, Yevgueni Prigozhin, jefe del grupo de mercenarios Wagner, admitió haber creado y financiado esta agencia. En sus declaraciones aseguró que el objetivo con el que fundó IRA fue el de proteger el espacio de información ruso de la propaganda antirrusa proveniente de Occidente (Deutsche Welle, 2023).

Sin embargo, no era la primera vez que esta agencia llevaba a cabo campañas de desinformación en redes sociales, pues en 2016 utilizó cuentas falsas para engañar y manipular a los usuarios de Facebook durante las elecciones presidenciales estadounidenses de 2016. En 2018, con el fin de limitar la injerencia rusa en otros futuros procesos electorales, Mark Zuckerberg tomó la decisión de eliminar un total de 135 cuentas y 138 páginas de Instagram y Facebook controladas por IRA, las cuales llegaban a alcanzar en algunos casos los 400 mil seguidores (Torresi, 2018).

La campaña de desinformación también

se desarrolló a través de la televisión y las páginas webs de los medios rusos. La cobertura sesgada e imparcial de estos medios promoviendo la postura del Kremlin respecto al Brexit obligó al organismo británico que regula la información publicada en los medios de información a sancionar a la Russia Today (OfCom, 2019). En este sentido, las versiones inglesas de Russia Today y Sputnik dieron un mayor protagonismo informativo a la campaña en favor de la salida de Reino Unido. (Nimmo, 2016).

Sin embargo, un estudio publicado por la Universidad de Oxford concluyó que, a pesar de que había habido una gran actividad de cuentas automatizadas o bots en Twitter en el periodo previo a la celebración del referéndum, existía escasa evidencia que asociase dicha actividad con fuentes rusas. En el mismo sentido, se reveló que el contenido publicado por los medios rusos tuvo poco impacto en dicha red social (Narayanan et al., 2017). A pesar de la falta de evidencia, es importante destacar que el uso de bots es una de las estrategias para la propagación de desinformación empleadas por el Kremlin. Los investigadores de la Universidad de Oxford contrastaron que los bots eran ocho veces más propensos a publicar eslóganes a favor de la salida que los usuarios de Twitter y que los medios de comunicación informaron de que investigadores identificaron 13 493 cuentas de bots con enlaces rusos. Además, el 17% de los tweets contenían la palabra la palabra “remain” frente a un 31% que contenían “leave” (Narayanan et al., 2017).

En julio de 2020, el Comité de Inteligencia y Seguridad del Parlamento británico publicó un informe llamado “Informe Rusia” en el que se abordaba la supuesta influencia de Rusia en el referéndum del Brexit y en el que se reconoció la complejidad para probarla. En dicho informe se responsabilizaba al

Gobierno británico de no haber realizado una investigación exhaustiva, ignorando, por tanto, las denuncias en relación con una posible injerencia del Kremlin. De este modo, se exigió a las agencias de inteligencia británicas llevar a cabo una evaluación del papel de Rusia en el proceso (Dewan et al., 2020).

Asimismo, se criticó las relaciones de personalidades políticas del Reino Unido con los oligarcas rusos. Las de Nigel Farage, el principal impulsor del Brexit, fue puesto bajo escrutinio después de las recurrentes apariciones en el medio Russia Today y las declaraciones de admiración de Putin. En estas apariciones, el líder de UKIP, Partido de la Independencia de Reino Unido, adoptó un tono claramente antieuropeo llegando a afirmar que “los líderes de la UE son personas muy malas y peligrosas. Son las peores personas que hemos visto en Europa desde 1945” (Wintour & Manson, 2014).

La necesidad de proteger las elecciones al Parlamento Europeo de 2024

Como muestra de la preocupación de la injerencia rusa en los procesos democráticos en distintos países de la UE, el 24 de septiembre de 2021, el Alto Representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, Josep Borrell, emitió una declaración manifestando la necesidad de hacer respetar y proteger estos procesos. Aseguró que las actividades cibernéticas que los Estados miembros habían detectado contra miembros parlamentarios, funcionarios gubernamentales y miembros de la sociedad civil eran contrarias a las normas de comportamiento estatal responsable en el ciberespacio, las cuales son respaldadas por todos los Estados miembros de la ONU. Además, señaló directamente a la Federación Rusa como la responsable de estas actividades que, de acuerdo con la

comunicación, buscaban el menoscabo de las instituciones democráticas y la desestabilización europea al utilizar la desinformación y la manipulación mediática (Consejo de la Unión Europea, 2021).

En la misma línea, la Comisión Especial sobre Injerencias Extranjeras, en particular la Desinformación (INGE 2) del Parlamento Europeo exigió, en una sesión plenaria celebrada en junio de 2023, la puesta en marcha de una estrategia coordinada a nivel europeo con el fin de aumentar la resiliencia y proteger las elecciones europeas de 2024 (Parlamento Europeo, 2023).

En este sentido, los eurodiputados advirtieron una escalada alarmante de las injerencias y los servicios de desinformación rusos para frustrar los procesos democráticos. En el informe también se apuntó a la desconfianza generada por una posible influencia en los comicios de 2024 mediante operaciones financieras ilegales. De este modo, recordaba que regímenes autoritarios, como Rusia y China, habían destinado más de 300.000 millones de dólares estadounidenses para interferir en procesos democráticos. Se pedía a la Comisión asegurar la trazabilidad de la financiación y se instaba a los Estados miembros a llevar un control de las donaciones provenientes de terceros países a los partidos políticos nacionales (Parlamento Europeo, 2023)

Otras medidas propuestas para evitar la intromisión extranjera es la recomendación de no utilizar ni equipos ni programas informáticos que hayan sido fabricados con tecnología de países considerados del alto riesgo, como China y Rusia. Así, se aconsejaba no utilizar programas como ByteDance, Huawei y ZTE, de origen chino ni Kaspersky, NtechLab o Nuctech, de origen ruso (Parlamento Europeo, 2023).

En cuanto a la necesidad de proporcionar una estrategia coordinada, el Parlamento pedía una financiación suficiente para el desarrollo de estructuras y sistemas informáticos eficaces que permitan combatir la desinformación extranjera. Durante la sesión también se animó a la Comisión a proponer un paquete de medidas orientativas para los Estados sobre cómo mejorar su capacidad de defender sus democracias, así como una legislación para luchar contra las amenazas híbridas (Parlamento Europeo, 2023).

¿Cómo hace frente la Unión Europea a la creciente influencia rusa?

La desinformación supone una amenaza para la unidad y estabilidad de la Unión Europea, así como la confianza de sus ciudadanos en las instituciones democráticas. El uso generalizado de internet y el rápido avance de las nuevas tecnologías como la inteligencia artificial hacen que su identificación sea cada vez más compleja.

En el Eurobarómetro publicado por el Parlamento Europeo en julio de 2022, el 28% de los encuestados consideró haber estado expuesto a desinformación de cualquier tipo en la semana anterior a la realización de la encuesta. El 62% aseguró ser capaz de reconocer las noticias falsas, la seguridad para diferencias entre noticias reales y falsas disminuye a medida que aumenta la edad de los encuestados (Parlamento Europeo, 2022). Además, el 83% de la población europea considera que la desinformación supone un riesgo para la conservación de la democracia y el 63% de los jóvenes recibe información falsa más de una vez a la semana (Comisión Europea, s.f.).

Adicionalmente, un estudio de la Agencia de la Unión Europea para la Ciberseguridad (ENISA, por sus siglas en inglés) reveló que

la invasión de Ucrania había provocado un incremento de los ciberataques en un 24,2% (ENISA, 2022). Para contrarrestar el aumento de las campañas de desinformación, en marzo de 2022, la UE suspendió las actividades que los medios estatales rusos desarrollaban en inglés, alemán, francés y español. Una medida que se mantendrá en vigor hasta que cese la invasión de Ucrania y Rusia deje de utilizar sus medios de comunicación como herramientas de desinformación y manipulación. Además, la UE acusó de usar estos medios como propaganda para justificar y apoyar su agresión militar contra Ucrania (Consejo de la Unión Europea, 2022).

Al mismo tiempo, el Grupo de Trabajo “East StratCom Task Force” trata de concienciar sobre el impacto negativo de la desinformación, la manipulación de la información y la interferencia del Kremlin en la sociedad europea mediante la visibilización de los ataques recibidos en los Estados miembros, la Unión Europea y el vecindario del Este. Este grupo de trabajo también ha desarrollado el proyecto conocido como “EUvsDisinfo”, el cual tiene como objetivo identificar y exponer las noticias falsas divulgadas por el Kremlin. Una de las características más destacadas de este proyecto es la creación de una base de datos para recoger ejemplos de desinformación.

En 2019, después de 4 años de su fundación, esta base de datos contaba con un registro de 6.500 casos de noticias falsas, actualmente consta de un total de 15.505 casos relacionados con Rusia (EEAS, 2019).

Un informe publicado en febrero de 2023 por este grupo de trabajo sobre manipulación de la información y amenazas de interferencia extranjera reveló que, sólo entre octubre y diciembre de 2022 se detectaron 100 incidentes de desinformación. Los hallazgos mostraron que la motivación del 60% de los casos era el apoyo a la invasión de Ucrania y que un 88% de los incidentes estaban vinculados directamente con actores rusos (EUvsDisinfo, 2023).

Todos estos datos exigen una respuesta coordinada por parte de la Unión Europea, organización que sigue trabajando para facilitar el intercambio de datos entre países y mejorar las capacidades de las instituciones en la detección, análisis y visibilización de la desinformación. Igualmente, la necesidad de formar a los usuarios en la detección de noticias falsas está cobrando cada vez más relevancia. Para lo que resulta fundamental la colaboración del sector privado, al que la UE insta a tomar conciencia del papel tan importante que desempeñan a la hora de limitar la manipulación informativa.

CONCLUSIONES

Tal y como se ha analizado a lo largo de este trabajo, Vladímir Putin se ha propuesto recuperar la imagen de potencia capaz de hacer frente a Occidente que la URSS ostentó durante los años de la Guerra Fría. Para lograr este objetivo, se identifican 3 vertientes:

- Generar un sentimiento de aversión hacia Occidente dentro de las fronteras rusas.
- Recuperar la influencia perdida en su zona de influencia tras la desintegración de la URSS.
- Atacar directamente a Occidente, en este caso, la Unión Europea, un bloque que intenta debilitar mediante el uso de la desinformación y la manipulación informativa.

En cuanto a la primera estrategia, Putin defiende que Rusia es una potencia independiente con una serie de particularidades respecto a sus valores y cultura que la diferencian de Occidente, con lo que la democracia liberal no es un modelo adecuado para la estructura política y social que identifica a Rusia.

En este sentido, la búsqueda de una identidad nacional será el eje central sobre el que se configure la narrativa antioccidental de Putin. Para ello, el Kremlin desprestigia aquellos mandatos soviéticos que tuvieron un carácter más aperturista y democratizador como los de Jrushchov y Gorbachov, quienes buscaban alcanzar una coexistencia pacífica con Occidente. En este punto, resulta necesario recordar el hecho de que, a pesar de que ambos presidentes buscasen un acercamiento a Occidente ninguno de los dos pretendía la disolución de la URSS. En el caso de Jrushchov, el objetivo fue acabar con la represión y censura de la época estalinista, ya que él confiaba en que el socialismo

acabaría imponiéndose al capitalismo.

Por su parte, Gorbachov sí emprendió reformas liberales en el plano económico, principalmente motivado por el estancamiento y retraso económico que caracterizó el mandato de su antecesor Brézhnev. A pesar de que Gorbachov buscó mantener la unidad de la URSS, su voluntad democratizadora alentó las aspiraciones independentistas de las repúblicas soviéticas. Estos antecedentes y el declive económico al que condujeron las rápidas reformas impulsadas por Yeltsin resultaron ser los argumentos perfectos a partir de los cuales Putin construiría su discurso, mostrándose como la figura capaz de restaurar el orden y la estabilidad que el intento de establecer una democracia liberal al estilo occidental les había robado.

Para validar este discurso, recurre al revisionismo histórico, recuperando a Stalin como la figura que consiguió mantener la unidad de todas las repúblicas exsoviéticas y la máxima representación del pasado glorioso de la URSS. Por tanto, para Putin, la grandeza de la URSS reside en la figura de Stalin, pero también en la Rusia zarista. El punto de unión entre ambos pasados es la expansión territorial y la identificación de sus habitantes como miembros de un colectivo.

Además del rescate de la reinterpretación de acontecimientos históricos y de determinada simbología tanto soviética como zarista, se puede establecer una continuación de los valores soviéticos instaurados por Stalin. Así, Putin seguirá dando una gran importancia a la educación, una herramienta que con Stalin tuvo una gran relevancia durante el proceso de "rusificación" y de la que Putin se servirá para desarrollar su para inyectar en el imaginario colectivo una nueva historia de Rusia. Por

tanto, en ambas estepas la educación se utiliza para fortalecer el sentimiento de pertenencia y unidad. Esta cohesión social se ha visto enormemente favorecida en ambos períodos por la Iglesia ortodoxa. Durante la URSS, la religión fue un instrumento de movilización contra el nazismo, mientras que, actualmente, su defensa de un sistema de valores tradicionales opuestos a los promovidos desde Occidente hace que la Iglesia ortodoxa sea una gran aliada para el Kremlin.

Asimismo, la identificación de un enemigo común al que hay que combatir fortalece el sentimiento patriótico. Con Stalin, el patriotismo era fomentado a través de sus discursos y la condecoración de aquellos que prestaron servicio militar con el fin de involucrar los ciudadanos soviéticos en la causa bélica. El patriotismo del gobierno ruso se fundamentará en recordar los años de la Segunda Guerra Mundial y cómo la participación del pueblo soviético logró la derrota del nazismo, una de las razones a las que se aludirá para recuperar el orgullo nacional.

En cuanto a la segunda estrategia, la política exterior de Rusia analizada en este trabajo se desarrolla a través del soft power y técnicas coercitivas.

A pesar del rechazo que Putina mostrado hacia el ejercicio del soft power por parte de Occidente, argumentando que se trata de un pretexto para exportar e imponer su visión unipolar, el Kremlin emplea esta estrategia para rescatar los vínculos con las repúblicas exsoviéticas. En muchos de estos territorios, los valores soviéticos se desvanecieron con la caída de la URSS y actualmente, no existe un sentimiento de nostalgia. Sin embargo, en Rusia, este sentimiento sigue latente como consecuencia de los esfuerzos de las

autoridades por mantener vivo este pasado.

En este sentido, Putin ha desplegado toda una maquinaria de instituciones para fortalecer la presencia de Rusia en los países vecinos, poniendo en valor los lazos históricos, lingüísticos y culturales que los unen. Sin embargo, el soft power se caracteriza por la pluralidad de actores que intervienen en su construcción. Así, la ausencia de esta diversidad, sumado al hecho de que la difusión y el refuerzo de la presencia rusa en el mundo se encuentran perfectamente alineados con los intereses nacionales y la narrativa antioccidental del Kremlin, hace que este soft power recuerde a la propaganda soviética e incluso el proceso de “rusificación” abordado por Stalin.

Al mismo tiempo, Rusia intenta mantener su zona de influencia utilizando la posición de ventaja que obtiene al ser una fuente fundamental para el suministro gas y petróleo. La importancia geoestratégica de zonas como Georgia, Ucrania o Moldavia para transportar estos recursos hacia los Estados miembros de la Unión Europea permite a Rusia ejercer presiones y aplicar medidas coercitivas para conseguir sus objetivos. Resulta relevante destacar que estas medidas coercitivas son aplicadas en la mayoría de los casos sobre países que han ostentan el estatus de miembro candidato a la Unión Europea. Del mismo modo, las relaciones con Bielorrusia están marcadas por una fuerte dependencia mutua, ya que Bielorrusia no solo supone una importante fuente de ingresos para la economía rusa debido a su dependencia energética total, sino que, además la situación geográfica del país hace que sea un importante espacio de tránsito.

En cuanto a la tercera estrategia por reestablecer el poder ruso, el Kremlin

ha desplegado una gran variedad de instrumentos para contrarrestar la amenaza que supone la Unión Europea dado las aspiraciones de esta organización por apoyar el desarrollo democrático y la integración de los países que Rusia considera parte de su zona de influencia. En este sentido, Rusia ha interferido los procesos democráticos de diferentes Estados miembros de la UE con el fin de condicionar la opinión pública y socavar la confianza de los ciudadanos en el funcionamiento de sus instituciones.

Resulta evidente el éxito de estas interferencias. En España, el independentismo catalán generó una gran polarización y crispación en la sociedad y en Reino Unido, el uso de la ciberinteligencia en la difusión de las campañas de desinformación pro-Brexit tuvo una gran influencia en el resultado del referéndum a favor de la salida de Reino Unido.

La gran variedad de estrategias que el Kremlin despliega dificulta la tarea de prevención de estas amenazas. Este es el caso de Alemania, un país que, debido a que cuenta con una infraestructura electoral resiliente y preparada, fue atacado mediante el uso del soft power y la técnica denominada phishing. Por su parte, en el caso de Francia, a pesar de los esfuerzos de las autoridades por prevenir ciberataques, los hackers rusos lograron romper las barreras de seguridad y filtraron información confidencial del partido de Emmanuel Macron.

Un elemento común que se ha observado en todos los casos ha sido la creación de perfiles falsos (trolls) y la utilización de cuentas automatizadas (bots) para multiplicar el alcance de desinformación y las noticias manipuladas divulgadas. Asimismo, tanto los medios de comunicación estatales como las personalidades afines al régimen

de Putin como Julian Assange han sido fundamentales para generar confusión y desacreditar la imagen de los candidatos europeístas de cara a las elecciones como fue el caso de Macron o Merkel. Por el contrario, el Kremlin reforzó los contactos con aquellos candidatos que, por cuya ideología nacionalista y antieuropeísta, con su objetivo de fragmentar la Unión Europea desde dentro.

En este punto, considero necesario destacar la ambivalencia que presenta el discurso defendido por el Kremlin. Al mismo tiempo que Rusia interfiere en los procesos democráticos de los Estados europeos para proteger sus intereses nacionales, se critica que la promoción de los valores occidentales vulnera el principio de respeto de la soberanía nacional y es empleado como pretexto para continuar con la expansión de la UE hacia el Este.

La detección de la injerencia externa es cada vez más compleja debido a la cada vez mayor sofisticación de la tecnología empleada, lo cual también dificulta el reconocimiento de la autoría de los ataques tal y como se ha visto al analizar el caso de Alemania con la campaña conocida como ghostwriters o la dificultad de probar la injerencia rusa por parte del gobierno británico los meses previos al referéndum del Brexit. La Estados miembros y la UE siguen preparándose y reforzando su capacidad de resiliencia contra estos ataques, las elecciones al Parlamento Europeo de 2024 revelarán si las medidas adoptadas consiguen contener la injerencia externa o si, por el contrario, se debe trabajar con más empeño a fin de proteger nuestras democracias.

Sin embargo, la evolución de los acontecimientos en Rusia respecto a la guerra de Ucrania y más concretamente la reciente

insurrección del grupo Wagner contra Putin ponen en duda el futuro de la agencia para la propagación de desinformación rusa IRA, fundada por Yevgueni Prigozhin, jefe del grupo de mercenarios Wagner. Esta sublevación no solo reveló la fragmentación interna que atraviesa el país, sino que, además, las declaraciones de Prigozhin mostraron un fuerte rechazo hacia las políticas internas y la gestión de Putin respecto a la guerra de Ucrania. Por tanto, queda por ver si el enfriamiento de las relaciones entre ambos líderes tiene efectos sobre el futuro de la agencia IRA y sus campañas de desinformación.

Finalmente, el orden liberal y democrático

representa una limitación para los intereses nacionales rusos. Bajo el pretexto de recuperar la identidad nacional rusa y proteger los valores tradicionales frente a la amenaza de Occidente, Putin trata de recuperar su zona de influencia. Lo que se ha puesto de relieve a lo largo de este trabajo es la intención de Putin de situar a Rusia como un actor de las relaciones internacionales fuerte y de mostrarse ante Occidente como una nación de la que hay que temer, al ser capaz de tomar cualquier tipo de medida que se considere necesaria para defender sus intereses. En este sentido, la variedad de actuaciones llevadas a cabo por el Kremlin supone un reto para la estabilidad del orden internacional tal y como lo conocemos.

ACRÓNIMOS

- CEI** Comunidad de Estados Independientes
- CPE** Concepto de Política Exterior
- EEUU** Estados Unidos
- ENISA** Agencia de la Unión Europea para la Ciberseguridad
- INGE** Comisión Especial sobre Injerencias Extranjeras, en particular la Desinformación
- NEP** Nueva Política Económica
- OTAN** Organización del Tratado del Atlántico Norte
- SALT** Acuerdo Conversaciones sobre Limitación de Armas Estratégicas
- UKIP** Partido de la Independencia del Reino Unido
- URSS** Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas

OTROS DICEN N°32

CARLOTA SEMPERE

BALANCE DE SANCIONES DE LA UE CONTRA RUSIA

Entrevista del Dr. Franziska Rinke con el Prof. Dr. Viktor Winkler, LL.M. (Harvard).

La entrevista pertenece a uno de los principales Think Tanks de Alemania, el Konrad Adenauer Stiftung. En ella el profesor Viktor Winkler, LL.M, experto en sanciones y jefe de “Global Standards Sanctions, Commerzbank AG” hace un balance del paquete de sanciones existentes hasta el momento contra Rusia. El profesor critica la falta de uniformidad en las sanciones así como la arbitrariedad de la Comisión a la hora de establecerlas. Por otro lado, se toma en consideración en qué medida las sanciones han puesto fin a la guerra y paralizado la economía de Rusia. En respuesta a esta cuestión, el profesor asume el fracaso de estas sanciones en tanto en cuanto no han resultado lo suficientemente efectivas para poner fin a la guerra. Sin embargo, se tiene en cuenta otra función esencial de las sanciones: que la economía de los países no participe en la guerra de forma indirecta.

También se contempla que en una economía mundial globalizada, las sanciones rusas afectan potencialmente a todas las empresas, y las consecuencias que esto conlleva en la durabilidad de las sanciones.

<https://www.kas.de/de/home>

¿HACIA UN NUEVO ORDEN MUNDIAL? LA GUERRA DE UCRANIA Y SUS CONSECUENCIAS

Esta obra escrita por dieciséis expertos

diferentes aborda uno de los conflictos más relevantes y debatidos de la geopolítica contemporánea proporcionando un estudio interdisciplinar profundo. Una de las fortalezas del libro es su capacidad para contextualizar la crisis ucraniana dentro del marco más amplio de las relaciones internacionales y la dinámica del poder mundial. Examina cómo diferentes actores geopolíticos, incluidos Estados Unidos, la Unión Europea y Rusia, han jugado roles clave en el conflicto y cómo sus intereses divergentes han contribuido a la complejidad de la situación. Con capítulos dedicados al futuro de Ucrania, el derecho internacional, la crisis de los refugiados y las implicaciones económicas a nivel mundial y nacional, la obra plantea preguntas importantes sobre el orden mundial actual y el papel de Occidente en su evolución.

Está publicado en español por Deusto.

CHATHAM HOUSE

Chatham House, también conocido como el Real Instituto de Asuntos Internacionales, es un destacado think tank británico que se ha consolidado como uno de los principales centros de reflexión y análisis en asuntos internacionales y políticas globales. Chatham House es reconocido por sus eventos y debates públicos, así como por sus publicaciones, que incluyen informes de investigación, análisis de políticas y comentarios sobre los desarrollos más relevantes en el ámbito internacional.

En relación con el número de este mes, Chatham House dedica un extenso espacio

para el análisis de Ucrania y de la guerra que cuenta con todo tipo de publicaciones, eventos etc.

También cuentan con el “Ukraine Forum” un foro que reúne a un grupo dinámico de partes interesadas, incluidos políticos, profesionales, líderes de la sociedad civil, académicos y periodistas, para examinar la situación política en Ucrania.

<https://www.chathamhouse.org/>

GLOBAL DISPATCHES

Este podcast se centra en asuntos internacionales, política mundial y relaciones internacionales. Lo presenta Mark Leon Goldberg, un periodista y editor que ha trabajado en diversos medios de comunicación y organizaciones internacionales. En sus capítulos de no más de 30 minutos aborda temas que incluyen conflictos internacionales, crisis humanitarias, cambios políticos, avances en desarrollo sostenible, derechos humanos, salud global, cambio climático y más.

En el último capítulo tratan el segundo aniversario de la guerra ucraniana desde la perspectiva americana. Se discute la aprobación de la nueva dotación de sesenta billones de dólares para la defensa ucraniana y cual es el papel futuro que se espera de EE.UU.

https://open.spotify.com/show/7i8AYUeJqhBSHCYLqIzA8C?si=fUupBhSzThqzEi_8Kk_Mww

DOS AÑOS DE LA GUERRA DE UCRANIA: ¿QUÉ SUCEDE EN EL SENO DEL CONFLICTO?

Bibliografía

Arciniegas, Y. (2024, 21 febrero). Dos años de conflicto: estas son las claves que marcan el rumbo de la guerra en Ucrania. France 24. <https://www.france24.com/es/europa/20240221-dos-a%C3%B1os-de-conflicto-estas-son-las-claves-que-marcan-el-rumbo-de-la-guerra-en-ucrania>

Baqués, J. (2015) El papel de Rusia en el conflicto de Ucrania: ¿La guerra híbrida de las grandes potencias. *Revista de Estudios en Seguridad Internacional*, Vol. 1, No. 1 pp. 41-60. <http://dx.doi.org/10.18847/1.1.3>

Burns, R. (2022, 6 abril). Por qué Rusia sufrió en Kiev una derrota de proporciones históricas. Infobae. Retrieved February 27, 2024, from <https://www.infobae.com/america/mundo/2022/04/06/por-que-rusia-sufrio-en-kiev-una-derrota-de-proporciones-historicas/>

Charte, M. et Martín, A., (2023, 24 febrero). Guerra en Ucrania: Cronología de un año de guerra. RTVE.es. <https://www.rtve.es/noticias/20230224/guerra-ucrania-cronologia-aniversario-rusia-bombardeos/2416571.shtml>

Consejo de la Unión Europea (2024, 23 febrero). Rusia: a los dos años de la invasión a gran escala y guerra de agresión contra Ucrania, la UE adopta el 13.º paquete de sanciones individuales y económicas. [nota de prensa] <https://europa.eu/!Y9Xf8y>

Díaz Toribio, José. (2023, 10 julio) El enfoque estratégico de la Unión Europea en la guerra de Ucrania. Documento de Opinión Instituto Español Estudios Geoestratégicos. 68/2023

Jiménez, P. (2022, 23 junio). Cuatro meses de guerra: por qué ya no nos interesa tanto la invasión en Ucrania. InfoLibre https://www.infolibre.es/internacional/sigue-interesando-guerra_1_1266044.html

¿Qué sucede con la invasión de Rusia a Ucrania mientras se adentra en su segundo invierno? (2023, 17 noviembre). *Voz de América*. <https://www.vozdeamerica.com/a/que-sucede-con-la-invasion-de-rusia-a-ucrania-mientras-se-adentra-su-segundo-invierno-/7359566.html>

Sahuquillo, M. (2024, 24 enero) Rusia lanza a sus soldados 'zombis' contra Avdiivka, la trinchera más feroz de Donbás. *El País Internacional*. <https://elpais.com/internacional/2024-01-04/rusia-lanza-a-sus-soldados-zombis-contra-avdiivka-la-trinchera-mas-feroz-de-donbas.html>

Sanchez-Varejo, M.A. (2024 23 febrero) La ONU conmemora los dos años de guerra en Ucrania con perfil bajo por el desvío de la atención mundial a Gaza. *El País Internacional*. <https://elpais.com/internacional/2024-02-23/la-onu-conmemora-los-dos-anos-de-guerra-en-ucrania-con-perfil-bajo-por-el-desvio-de-la-atencion-mundial-a-gaza.html>

Sin tregua para los ucranianos afectados por la guerra, la ONU lanza planes de respuesta humanitaria y de refugiados en 2024. (2024, January 15). ACNUR. Retrieved February 27, 2024, from <https://www.acnur.org/es-es/noticias/comunicados-de-prensa/sin-tregua-para-los-ucranianos-afectados-por-la-guerra-la-onu-lanza>

LAS ESTRATEGIAS DE LA RUSIA DE VLADÍMIR PUTIN PARA RECUPERAR LA ZONA DE INFLUENCIA SOVIÉTICA

Bibliografía

89up (2018) Putin's Brexit? The influence of Kremlin media & bots during the 2016 UK EU referendum <https://89up.org/russia-report> (Acceso: 22 junio 2023)

Akinov, V. (2019) A 40 años del 'salt ii', El tratado que salvó al mundo de la 'destrucción mutua', Sputnik Mundo. <https://sputniknews.lat/20190619/a-40-anos-del-salt-ii-el-tratado-que-salvo-al-mundo-de-la-destruccion-mutua-1087694927.html> (Acceso: 9 mayo 2023)

Alandete, D. (2017) Russian meddling machine sets sights on Catalonia, El País https://english.elpais.com/elpais/2017/09/26/inenglish/1506413477_994601.html (Acceso: 5 junio 2023)

Álvarez, J. (2022) Ejército Verde, Los campesinos que se enfrentaron al ejército blanco y al ejército rojo en la guerra civil rusa, La Brújula Verde. <https://www.labrujulaverde.com/2020/10/ejercito-verde-los-campesinos-que-se-enfrentaron-al-ejercito-blanco-y-al-ejercito-rojo-en-la-guerra-civil-rusa> (Acceso: 7 mayo 2023)

Baña, M. (2021) ¿Quién extraña el comunismo? Rusia a 30 años de la disolución de la Unión Soviética, Nueva Sociedad <https://nuso.org/>. <https://nuso.org/articulo/quien-extrana-el-comunismo/> (Acceso: 24 Mayo 2023).

Baqués, J. (2017) Análisis de tendencias geopolíticas a escala global, Documento de Investigación 18/2017 Programa de "Trabajo de Futuros", Instituto Español de Estudios Estratégicos https://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_investig/2018/DIEEEINV18-2017_Analisis_Tendencias_

Geopoliticas_EscalaGlobal_JosepBaques.pdf

BBC (2016) El Brexit gana el referendo: Reino Unido elige salir de la Unión Europea. ¿Qué pasa ahora?, BBC Mundo <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-36614807> (Acceso: 12 junio 2023)

(2022) Cómo operaba la 'Checa', La cruel policía secreta bolchevique responsable de instaurar el 'terror rojo' en Rusia, BBC News Mundo. <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60833154> (Acceso: 15 mayo 2023)

Bersntein, A. (2017) The NSA Confirms It: Russia Hacked French Election "Infrastructure", Wired <https://www.wired.com/2017/05/nsa-director-confirms-russia-hacked-french-election-infrastructure/> (Acceso: 9 junio 2023)

Bir, B. (2023) Russia "increasingly" trying to destabilize Moldova: EU leader, AA <https://www.aa.com.tr/en/europe/russia-increasingly-trying-to-destabilize-moldova-eu-leader/2858031> (Acceso: 4 junio 2023)

Bonet, P. (2001) Putin propone profesionalizar el Ejército y modernizar unidades. El País https://elpais.com/diario/2001/12/04/internacional/1007420416_850215.html (Accedido: 26 mayo 2023)

(2019) Las claves del éxito de la fórmula de Putin. El País https://elpais.com/elpais/2019/12/20/ideas/1576846363_677105.html (Accedido: 23 mayo 2023)

Brattberg, E.; Maurer, T. (2023) Russian

election interference: Europe's counter to fake news and cyber attacks, Carnegie Endowment for International Peace Volume 23 https://carnegieendowment.org/files/CP_333_Brattberg_Maurer_Russia_Elections_Interference_Brief_FINAL.pdf

Bulckaert, N. (2018) How France successfully countered Russian interference during the presidential election, French Election 2017, Euactiv <https://www.euractiv.com/section/elections/news/how-france-successfully-countered-russian-interference-during-the-presidential-election/> (Acceso: 15 junio 2023)

Carbajosa, A. (2020) Merkel acusa a Rusia del "escandaloso" ciberataque al Bundestag en 2015, El País <https://elpais.com/internacional/2020-05-13/merkel-acusa-a-rusia-del-ciberataque-al-bundestag-en-2015.html> (Acceso: 11 junio 2023)

CNN Español (2022a) ¿Qué países dependen más del gas exportado por Rusia?, CNN Español. <https://cnnspanol.cnn.com/2022/07/26/cuanto-depende-mundo-gas-combustible-rusia-exportaciones-orix/> (Acceso: 29 mayo 2023)

(2022b) El top 10 de mayores productores y consumidores de petróleo del mundo, CNN Español. <https://cnnspanol.cnn.com/2022/10/05/petroleo-productores-consumidores-orix/#:~:text=Los%20mayores%20productores%20en%20el,Informaci%C3%B3n%20Energ%C3%A9tica%20de%20Estados%20Unidos%2C> (Acceso: 29 mayo 2023)

Comisión Europea (sin fecha) Un Código de Buenas Prácticas de la UE en materia de Desinformación reforzado, Comisión Europea <https://commission.europa.eu/strategy-and-policy/priorities-2019-2024/new-push-european-democracy/european-democracy-action-plan/strengthened-eu>

code-practice-disinformation_es (Acceso: 13 junio 2023)

Consejo de la Unión Europea (2021) Declaration by the High Representative on behalf of the European Union on respect for the EU's democratic processes, European Council, Council of the European Union <https://www.consilium.europa.eu/en/press/press-releases/2021/09/24/declaration-by-the-high-representative-on-behalf-of-the-european-union-on-respect-for-the-eu-s-democratic-processes/> (Acceso: 12 junio 2023)

(2022) La UE impone sanciones a la radiodifusión en la UE de las emisoras de propiedad estatal RT-Russia Today y Sputnik, Consejo de la Unión Europea, Consejo Europeo <https://www.consilium.europa.eu/es/press/press-releases/2022/03/02/eu-imposes-sanctions-on-state-owned-outlets-rt-russia-today-and-sputnik-s-broadcasting-in-the-eu/> (Acceso: 17 junio 2023)

(sin fecha) Infografía- ¿De dónde procede el gas de la UE?, Consejo de la Unión Europea, Consejo Europeo <https://www.consilium.europa.eu/es/infographics/eu-gas-supply/#:~:text=En%202021%2C%20la%20UE%20import%C3%B3,U> (Acceso: 26 junio 2023)

Cuenca, A. (2020) Abjasia y Osetia del Sur, las dos regiones en disputa entre Georgia y Rusia, El Orden Mundial <https://elordenmundial.com/abjasia-osetia-del-sur-conflicto-georgia-rusia/> (Acceso: 2 junio 2023)

Čwiek-Karpowicz, J. (2012) Limits to Russian Soft power in the Post-Soviet Area. DGAP analyse, pp. 1-11 https://dgap.org/system/files/article_pdfs/2012-08_DGAPana_C%CC%81wiek-Karpowicz_www.pdf

DatosMundial (sin fecha) Países Donde se

habla Ruso, DatosMundial.com. <https://www.datosmundial.com/idiomas/ruso.php#:~:text=El%20ruso%20es%20una%20lengua,hablan%20ruso%20como%20lengua%20materna> (Acceso: 5 mayo 2023)

De Miguel, B. (2021) La UE acusa a Rusia de utilizar el suministro del gas como un arma contra Moldavia, El País. <https://elpais.com/internacional/2021-10-28/la-ue-acusa-a-rusia-de-utilizar-el-suministro-del-gas-como-un-arma-contramoldavia.html> (Acceso: 3 junio 2023)

Delgado, S. (2022) ¿Qué es la Comunidad de Estados Independientes? El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/que-es-comunidad-estados-independientes/> (Accedido: 26 mayo 2023)

Deutsche Welle (2023) Jefe de grupo Wagner admite que creó fábrica de trolls, Deutsche Welle <https://www.dw.com/es/jefe-de-grupo-wagner-admite-que-cre%C3%B3-f%C3%A1brica-de-trolls/a-64703795> (Acceso: 7 julio 2023).

Dewan, A.; McGee, L.; Green R. (2020) Reino Unido desvió su atención sobre la intromisión rusa en el brexit, dice un muy esperado informe del Parlamento británico, CNN Español <https://cnnespanol.cnn.com/2020/07/21/reino-unido-desvio-su-atencion-sobre-la-intromision-rusa-en-el-brexit-dice-un-muy-esperado-informe-del-parlamento-britanico/> (Acceso: 12 junio 2023)

EEAS (2019) EUvsDisinfo: how to debunk over 6.500 disinformation cases in four years?, European Unión External Action https://www.eeas.europa.eu/eeas/euvsdisinfo-how-debunk-over-6500-disinformation-cases-four-years_en (Acceso: 20 junio 2023)

(2021) Countering Disinformation. Questions and Answers about the East StratCom Task

Force, European Unión External Action https://www.eeas.europa.eu/eeas/questions-and-answers-about-east-stratcom-task-force_en#11234 (Acceso 20 junio 2023)

EFE (2021) Nostalgia soviética: más del 60% de los rusos lamenta la caída de la URSS. El Confidencial. https://www.elconfidencial.com/mundo/europa/2021-12-22/urss-nostalgia-sovietica-rusia-caida-60-por-ciento-rusos_3346180/ (Acceso: 27 mayo 2023)

(2022) Parlamento letón prohíbe la compra de gas ruso a partir de 2023, La Vanguardia <https://www.lavanguardia.com/vida/20220714/8408516/parlamento-leton-prohibe-compra-gas-ruso-partir-2023.html> (Acceso: 2 junio 2023)

El Confidencial (2019) Rusia prepara su propia versión de "Chernobyl" para echar la culpa a la CIA, El Confidencial. https://www.elconfidencial.com/television/series-tv/2019-06-07/serie-television-chernobyl-rusia-version-cia-hbo_2060066/ (Acceso: 29 mayo 2023)

Emmort, R. (2017) Spain sees Russian interference in Catalonia separatist vote, Reuters <https://www.reuters.com/article/us-spain-politics-catalonia-russia-idUSKBN1DD20Y> (Acceso: 6 junio 2023)

ENISA (2022) ENISA Threat Landscape 2022 <https://www.enisa.europa.eu/publications/enisa-threat-landscape-2022> (Acceso: 14 junio 2023)

ERGA (2020) ERGA Report on disinformation: assessment of the implementation of the code of practice <https://erga-online.eu/wp-content/uploads/2020/05/ERGA-2019-report-published-2020-LQ.pdf>

Euronews (2022) Rusia Aprueba una ley

contra el colectivo LGTB, euronews. <https://es.euronews.com/2022/11/24/rusia-aprueba-otra-ley-que-prohibe-promover-lo-que-considera-propaganda-gay> (Acceso: 25 mayo 2023).

(2023) Le Pen califica de “caza de brujas” la investigación parlamentaria sobre préstamo de un banco ruso, Euronews <https://es.euronews.com/2023/05/25/le-pen-califica-de-caza-de-brujas-la-investigacion-parlamentaria-sobre-prestamo-de-un-banc> (Acceso: 10 junio 2023)

EuropaPress (2017a) Francia descarta el voto electrónico para expatriados por temor a ciberataques, EuropaPress Internacional <https://www.europapress.es/internacional/noticia-francia-descarta-voto-electronico-expatriados-temor-ciberataques-20170306185339.html> (Acceso: 7 junio 2023)

(2017b) Resultados elecciones Alemania 2017, EuropaPress Internacional <https://www.europapress.es/internacional/noticia-resultados-elecciones-alemania-2017-20170924195952.html> (Acceso: 10 junio 2023)

(2021) Alemania acusa a Rusia de una ola de ataques informáticos contra personalidades políticas, EuropaPress Internacional <https://www.europapress.es/internacional/noticia-alemania-acusa-rusia-ola-ataques-informaticos-contra-personalidades-politicas-20210906173816.html> (Acceso: 11 junio 2023)

EUvsDisinfo (2021) 1st EEAS report on foreign information manipulation and interference threats: towards a framework for networked defence, EUvsDisinfo <https://euvsdisinfo.eu/1st-eeas-report-on-foreign-information-manipulation-and-interference-threats-towards-a-framework-for-networked->

[defence/](https://euvsdisinfo.eu/1st-eeas-report-on-foreign-information-manipulation-and-interference-threats-towards-a-framework-for-networked-defence/) (Acceso: 23 junio 2023)

(2023) Disinformation cases. Database <https://euvsdisinfo.eu/es/disinfo-database-es/?text=&date=&orderby=date> (Acceso: 21 junio 2023)

(sin fecha) LEARN. The tools to understand and respond to disinformation, EUvsDisinfo <https://euvsdisinfo.eu/learn/> (Acceso: 21 junio 2023)

Fein, E. (1989) Soviet Openness Brings Poverty Out of the Shadows, The New York Times <https://www.nytimes.com/1989/01/29/world/soviet-openness-brings-poverty-out-of-the-shadows.html#:~:text=Between%20four%20and%20five%20million,person%2C%20Leonid%20E> (Acceso: 26 junio 2023)

Fernández, R; Martínez de Rituerto, R. (2009). La crisis del gas entre Rusia y Ucrania pone en peligro el suministro a la UE, El País https://elpais.com/diario/2009/01/02/internacional/1230850802_850215.html (Acceso: 3 junio 2023)

Figues, O. (2022) La Revolución Rusa de 1917, Historia National Geographic https://historia.nationalgeographic.com.es/a/revolucion-rusa-1917_16494 (Acceso: 20 abril 2023)

Fürstenau, M. (2016) ¿Desinformación rusa en elecciones alemanas de 2017?, Deutsche Welle DW <https://www.dw.com/es/desinformaci%C3%B3n-rusa-en-elecciones-alemanas-de-2017/a-36696456> (Acceso: 10 junio 2023)

Galoso, C. (2019) La política energética de Rusia como instrumento de presión política: una lectura desde el realismo (2000-2008). Capítulo 3, Restricciones energéticas sobre Ucrania, Letonia, Bielorrusia y Georgia, TeseoPress <https://www.teseopress.com/>

politicaenergeticaderusiainstrumentopresio
npolitica/chapter/capitulo-iii-restricciones-
energeticas-sobre-ucrania-letonia-
bielorrusia-y-georgia/

Gelós, M. (2011) La ruptura del sistema de valores tras la caída de la URSS: apreciaciones de migrantes ex soviéticos en Argentina., Acta Académica . <https://cdsa.academica.org/000-034/626.pdf>.

Glasser, S. (2019) Putin the Great, Russia's Imperial Impostor. Foreigns Affairs. <https://www.foreignaffairs.com/articles/russian-federation/2019-08-12/putin-great> (Accedido: 25 mayo 2023)

Gólcher, E. (2017) Pedro el Grande y Vladimir Putin: comparación del expansionismo en la identidad nacional rusa. ResearchGate. Revista Estudio nº35 DOI: 10.15517/re.v0i35.31591

González Quesada, A. (2021) El Torpe Golpe de estado que precipitó La Caída de la URSS, La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20210818/7665440/torpe-golpe-precipito-caida-urss.html> (Acceso: 25 abril 2023)

González, E. (2017a) El equipo de Emmanuel Macron denuncia un "pirateo masivo" de documentos el último día de campaña, El Mundo <https://www.elmundo.es/internacional/2017/05/06/590cfc63ca47414e388b457b.html> (Acceso: 9 junio 2023)

(2017b) Emmanuel Macron desmiente los rumores que dicen que mantiene una relación homosexual fuera de su matrimonio, El Mundo <https://www.elmundo.es/internacional/2017/02/07/5899baa0ca4741dd098b45eb.html> (Acceso: 9 junio 2023)

Gorodnichenko, Y.; Pham, T.; Talavera, O.

(2017) Social media, sentiment and public opinions: Evidence form Brexit and US Election, University of California, Swansea University pp.8,9 <https://rahwebdav.swan.ac.uk/repec/pdf/WP2018-01.pdf>

Hosenball, M.; Menn, J.; Walcott, J. (2016) Exclusive: Clinton campaign also hacked in attacks on Democrats, Reuters <https://www.reuters.com/article/us-usa-cyber-democrats-%20investigation-exc-idUSKCN1092HK> (Acceso 7 junio 2023)

Huygen, C. (2011) One Step Forward, Two Steps Back: Boris Yeltsin and the Failure of Shock Therapy. pp. 66, 68. file:///C:/Users/34653/Downloads/ojsadmin,+16287-37030-1-CE.pdf

Khrushchev (1960) Full text of 'Khrushchev in America'. https://archive.org/stream/khrushchevinamer006997mbp/khrushchevinamer006997mbp_djvu.txt (27 abril 2023)

Krastev, I. Holmes, S. (2019) La Luz que se apaga. Cómo Occidente ganó la Guerra Fría pero perdió la paz, 3ª edición, Editorial: Penguin Random House pp. 115-199

Krastev, I; Leonard, M. and Wilson, A. (2009) ¿Qué piensa Rusia? Colección de libros de ensayo. Interrogar la actualidad. CIBOD p.47 file:///C:/Users/34653/Downloads/30-%C2%BFQUE+PIENSA+RUSIA%EF%80%A5.pdf

Kudors, A. (2010) "Russian World" - Russia's Soft power Approach to Compatriots Policy. Russian Analytical Digest, 81, 2-6. https://www.files.ethz.ch/isn/117631/Russian_Analytical_Digest_81.pdf

La Vanguardia (2017) WikiLeaks publica 21.000 correos electrónicos de la campaña de Macron, Filtración Masiva, La Vanguardia

<https://www.lavanguardia.com/internacional/20170731/43247749958/wikileaks-correos-macron.html> (Acceso: 10 junio 2023)

Laruelle, M. (2015) The "Russian World". Russia's Soft power and Geopolitical Imagination. Washington DC: Center on Global Interests. file:///C:/Users/34653/Downloads/FINAL-CGI-Russian-World_Marlene-Laruelle.pdf

Lesaca, J. (2017) Why did Russian social medias awarnm the digital conversation about Catalan independence?, The Washington Post <https://www.washingtonpost.com/news/monkey-cage/wp/2017/11/22/why-did-russian-social-media-swarm-the-digital-conversation-about-catalan-independence/> (Acceso: 6 junio 2023)

Levada Center (2017) The october revolution, THE OCTOBER REVOLUTION. Jury Levada Analytical Center <https://www.levada.ru/en/2017/04/21/the-october-revolution/> (Accedido: 24 mayo 2023).

Lizarralde, C. (2022) ¿Cuánto le importa a putin la Religión Ortodoxa y Cuánto Influye el Patriarca kirill en la Acción del Presidente Ruso?, www.20minutos.es - Últimas Noticias. <https://www.20minutos.es/noticia/4970202/0/cuanto-le-importa-a-putin-la-religion-ortodoxa-y-cuanto-influye-el-patriarca-kirill-en-la-accion-del-presidente-ruso/> (Accedido: 25 mayo 2023).

Llewellyn, C.; Cram, L.; Favero, A.; Hill, R. (2018) Russian Troll Hunting in a Brexit Twitter Archive, ACM Digital Library <https://dl.acm.org/doi/10.1145/3197026.3203876> (Acceso: 11 junio 2023)

López Páez, J. (2023) La 12º Conferencia del Club Valdái. Mundo Obrero <https://www.mundoobrero.es/2023/03/16/la-12a-conferencia-del-club-valdai/> (Acceso: 28

mayo 2023)

Lukin, O. (2021) La Alianza de Putin con la Iglesia Ortodoxa para hacer de rusia UN bastión conservador, El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/la-alianza-de-putin-con-la-iglesia-ortodoxa-para-hacer-de-rusia-un-bastion-conservador/> (Accedido: 24 mayo 2023).

Maddison, A. (2020) Maddison Historical Statistics of the World Economy, University of Groningen <https://www.rug.nl/ggdc/historicaldevelopment/maddison/releases/maddison-project-database-2020?lang=en> (Acceso: 26 junio 2023)

Madrigal, M. (2021) Análisis, "Ghostwriters" en el Bundestag, Newtral <https://www.newtral.es/marcelino-madrigal-analisis-ghostwriters-bundestag/20210330/> (Acceso: 11 junio 2023)

Malishev, V. (2018) La Organización de Pioneros, los Scouts al estilo de la URSS, sputniknews.lat. <https://sputniknews.lat/20180519/urss-organizacion-pioneros-1078800992.html> (22 abril 2023)

Martínez Ahrens, J. (2017) El Senado de EEUU aborda la interferencia rusa en Cataluña con los titanes de la Red, Independencia de Cataluña, El País https://elpais.com/internacional/2017/11/02/estados_unidos/1509635338_098727.html#?rel=listaapoyo (Acceso 9 junio 2023)

Medina, I. (2022) Los vínculos de Le Pen y Putin que la ultraderechista trata de ocultar, El Periódico de España <https://www.epe.es/es/internacional/20220411/vinculos-lepen-putin-13505639> (Acceso: 10 junio 2023)

Medvedev, D. (2008) Dmitri Medvedev, in His Own Words. The New York Times <https://www.nytimes.com/2008/02/28/world/>

BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

europe/28medspeeches.html (Acceso: 26 mayo 2023)

Milosevich-Juaristi, M. (2016) El proceso de "reimperialización" de Rusia, 2000-2016, Real Instituto Elcano. p.7 <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/10/dt11-2016-milosevichjuaristi-proceso-reimperializacion-rusia-2000-2016.pdf>

Milosevich-Juaristi, M. (2017a) ¿Cómo celebran los rusos el Centenario de la Revolución?, Real Instituto Elcano. <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/como-celebran-los-rusos-el-centenario-de-la-revolucion/> (Acceso: 24 mayo 2023).

(2017b) La "combinación" instrumento de la guerra de la información de Rusia en Cataluña, Real Instituto Elcano <https://www.realinstitutoelcano.org/analisis/la-combinacion-instrumento-de-la-guerra-de-la-informacion-de-rusia-en-cataluna/> (Acceso: 6 junio 2023)

(2018a) El Putinismo, Sistema Político de Rusia - Real Instituto Elcano, Real Instituto Elcano pp.2-6 <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2018/02/ari15-2018-putinismo-sistema-politico-de-rusia.pdf>

(2018b) El Regimiento Inmortal: Orgullo y Prejuicio de Rusia, Real Instituto Elcano pp.2,4 <https://media.realinstitutoelcano.org/wp-content/uploads/2021/11/ari91-2018-milosevichjuaristi-regimiento-inmortal-orgullo-y-prejuicio-de-rusia.pdf>

Morales Hernández, J. (2008) ¿Estado de Derecho o democracia soberana? Una aproximación al proyecto político de Dmitri Medvedev. UNISCI Discussion Papers, nº17 Universidad Complutense de Madrid p.1-8 <https://www.ucm.es/data/cont/media/www/pag-72512/UNISCI%20DP%2017%20>

-%20Morales.pdf

Narayanan, V.; Howard, P.; Kollanyi, B. Elswah, M. (2017) Russian Involvement and Junk News during Brexit, Oxford Internet Institute, Oxford University pp.1-5 <https://demtech.oii.ox.ac.uk/wp-content/uploads/sites/12/2017/12/Russia-and-Brexit-v27.pdf>
Neumann, M. (2019) La Liga de las Juventudes Comunistas (Komsomol) y la transformación de la Unión Soviética (1917-1932) Ariadna Ediciones.

Nougayrède, N (2017) Spectre of Russian influence looms large over French election, The Guardian <https://www.theguardian.com/world/2017/apr/12/russian-influence-looms-over-french-election> (Acceso: 16 junio 2023)

Nye (2004) Soft Power: The Means to Success in World Politics, New York. Public Affairs

OfCom (2019) Ofcom fines RT £200,000. <https://www.ofcom.org.uk/about-ofcom/latest/media/media-releases/2019/ofcom-fines-rt> (Acceso: 21 junio 2023)

Olivera Eslava, M.A. (2022) Doctrina Brezhnev ¿Doctrina de soberanía limitada o tesis del Deber Internacionalista? (2023) - cemer, <https://cemer.org/>. <https://cemer.org/enciclopedia/e-que-es-doctrina-brezhnev-av>

Ortiz, P (2022) Gas natural: el arma geopolítica de Rusia desde la URSS, El País. <https://elpais.com/videos/2022-11-03/gas-natural-el-arma-geopolitica-de-rusia-desde-la-urss.html>.

Ovchinnikova, K. (2023) Una lengua para Quince Repúblicas: La Construcción de la Identidad Soviética, El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/identidad-union-sovietica-urss/> (Acceso: 23 abril 2023)

Parlamento Europeo (2022) Eurobarómetro: los europeos confían más en los medios informativos tradicionales, Noticias Parlamento Europeo <https://www.europarl.europa.eu/news/es/press-room/20220704IPR34401/eurobarometro-los-europeos-confian-mas-en-los-medios-informativos-tradicionales> (Acceso: 13 junio 2023)

(2023) Resolución del Parlamento Europeo, de 1 de junio de 2023, sobre las injerencias extranjeras en todos los procesos democráticos de la Unión Europea, en particular la desinformación, Parlamento Europeo https://www.europarl.europa.eu/doceo/document/TA-9-2023-0219_ES.html (Acceso: 13 junio 2023)

Partido Comunista de España (1946) La Gran Guerra Patria de la Unión Soviética. Iosef Stalin, Partido Comunista de España Vol 5 República de Argentina: Editorial Partenon.

Pastor Gómez, M. (2019) Vladímir Putin y la nueva identidad distintiva rusa. Instituto Español de Estudios Estratégicos Cuadernos de Estrategia nº 200 pp. 63-86 file:///C:/Users/34653/Downloads/Dialnet-VladimirPutinYLaNuevalIdentidadDistintivaRusa-7155221%20(2).pdf

Peral, T. (2022) Homo sovieticus, La Razón. <https://www.larazon.es/opinion/20220815/hhiigmdwhjbhvi2rnwts53a6ay.html> (Acceso: 20 abril 2023)

Pilar (2022) El veto a "RT" y "Sputnik" abre heridas en la UE: "La desinformación se combate con información, no con censura", Rtv <https://www.rtve.es/noticias/20220303/veto-rt-sputnik-abre-heridas-union-europea/2298921.shtml> (16 junio 2023)

Pirenne, J. Historia Universal. Las grandes corrientes de la historia. Volumen X – Los

Imperios coloniales Vol. 10 (1982) Ediciones Océano S.A.

Polonskaya, G. (2021) Nostalgia soviética en Rusia. Euronews. <https://es.euronews.com/2021/12/24/nostalgia-sovietica-en-rusia> (Acceso: 20 abril 2023)

Putin, V. (2012a). Rossiya i menjajuščijca mir (Rusia y el mundo que cambia). Moskovskie Novosti. <https://www.mn.ru/politics/78738> (Acceso: 28 mayo 2023)

(2013) Konceptcija vnesnej politiki Rossijskoj Federacii (Concepto de política exterior de la Federación Rusa). https://mid.ru/brp_4.nsf/newline/6D84DDEDEDBF7DA644257B160051BF7F (Accedido: 28 mayo 2023)

(2013) Video: Vladimir Putin's 2013 Valdai Discussion Club Speech, Sputnik <https://sputnikglobe.com/20221204/video-vladimir-putins-2013-valdai-discussion-club-speech-1105002421.html> (Acceso: 28 junio 2023)

Raya, A. (2023) 10 de Noviembre de 1982: Muere El Dirigente soviético Leonid Brézhnev, El Orden Mundial - EOM. <https://elordenmundial.com/hoy-en-la-historia/10-noviembre/10-de-noviembre-de-1982-muere-leonid-brezhnev/>. (Acceso: 24 abril 2023)

Recacha, V. (2023) El Parlamento Europeo ordena investigar la trama rusa del procés, Crónica Global El Español https://cronicaglobal.elespanol.com/politica/20230601/el-parlamento-europeo-ordena-investigar-trama-proces/768173267_0.html (Acceso: 5 junio 2023)

Reuters (2020) Declaración Falsa: Cita de Nikita Jruschov en 1959 ante la asamblea General de las Naciones Unidas, Reuters. <https://>

www.reuters.com/article/uk-factcheck-espanol-jruschov-idUSKBN231253 (Acceso: 22 abril 2023)

(2022) Factbox: Russian gas pipeline exports to Europe, Reuters <https://www.reuters.com/business/energy/russian-gas-pipeline-exports-europe-2022-02-17/> (Acceso: 28 junio 2023)

Rfi (2022) Gorbachov y Reagan, una amistad que acabó con la guerra fría, rfi.fr <https://www.rfi.fr/es/m%C3%A1s-noticias/20220901-gorbachov-y-reagan-una-amistad-que-acab%C3%B3-con-la-guerra-fr%C3%ADa> (Acceso: 26 abril 2023)

Rodriguez Garat, J. (2023) Guerra en Ucrania: desinformación y propaganda, Infodefensa <https://www.infodefensa.com/texto-diario/mostrar/4171853/guerra-ucrania-desinformacion-propaganda> (Acceso: 14 junio 2023)

Romero Salazar, S. (2019) Soft power como herramienta de política exterior en la Rusia de Vládimir Putin: estrategias y posibles alcances. Universidad Pontificia Javeriana. pp. 6,28,29,32 <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/46586/Carta%20Autorizaci%C3%B3n%20Autores.pdf?sequence=2> (Acceso: 24 junio 2023)

Sahuquillo, M. (2018a) La generación que solo ha conocido al líder Putin El País. https://elpais.com/internacional/2018/03/17/actualidad/1521304386_412776.html (Accedido: 27 mayo 2023)

(2018b) Aumentan en Rusia los nostálgicos hacia la Unión Soviética. El País https://elpais.com/internacional/2018/12/19/actualidad/1545228653_659406.html (Accedido: 28 mayo 2023)

Santos Hernández, Á. (1973) El régimen

soviético de las relaciones del Estado con la Iglesia. file:///C:/Users/34653/Downloads/Dialnet-ElRegimenSoviéticoDeRelacionesDelEstadoConLaIglesia-1710425.pdf Torres (Acceso: 27 abril 2023)

Schuster, M. (2018) Las claves del Putinismo, entrevista a Andrey Schelchkov. Nueva Sociedad <https://nuso.org/articulo/las-claves-del-putinismo/> (Acceso: 26 mayo 2023)

Scocozza, C. (2017a) Entre autoritarismo y democracia. El caso de Rusia. L. Picarella y C. Scocozza, Democracia y Procesos Políticos en América Latina y Europa. Editorial Taurus pp.10,11file:///C:/Users/34653/Downloads/ENTRE_AUTORITARISMO_Y_DEMOCRACIA_EL_CASO.pdf

(2017b) Una aproximación rusa al poder blando en el actual sistema internacional. Revista Oasis, n25. Universidad Católica de Colombia <https://www.redalyc.org/journal/531/53163842004/html/#B17> (Accedido: 29 mayo 2023)

Shakirov, O. (2013) Russian Soft power Under Construction, E-International Relations. <http://www.e-ir.info/2013/02/14/russian-soft-power-under-construction/> (Acceso: 29 mayo 2023)

Shenkman, Y. (2013) Nikita Jrushchov: Maíz, Voluntarismo y Deshielo, Russia Beyond ES. https://es.rbth.com/cultura/2013/12/30/nikita_jrushchovmaiz_voluntarismo_y_deshielo35817

Shuster, M. (2017) How Russian Voters Fueled the Rise of Germany's Far-Right, Time <https://time.com/4955503/germany-elections-2017-far-right-russia-angela-merkel/> (Acceso: 11 junio 2023)

Sputnik (2014) Kremlin Apuesta por

DemocraciaSoberana,SputnikMundo.<https://sputniknews.lat/20060628/50604205.html> (Acceso: 23 mayo 2023).

(2016) El Tratado de Belavezha que remató la URSS, Sputnik Mundo. <https://sputniknews.lat/20161207/urss-cei-1065399144.html> (Acceso: 7 mayo 2023)

Sputnik Mundo (2018) Todo lo que tienes que saber sobre el Club Valdái, Sputnik Mundo. <https://sputniknews.lat/20181016/que-es-club-valdai-que-hace-quien-participa-1082755542.html> (Acceso: 28 mayo 2023)

Statista (2021) Share of gas supply from Russia in Europe in 2021, by selected country, Statista <https://www.statista.com/statistics/1201743/russian-gas-dependence-in-europe-by-country/> (Acceso: 26 junio 2023)

Statista (2023) Grado de aprobación de Vladímir Putin en Rusia por mes 2020-2023. Statista. Sociedad. Política y Gobierno. <https://es.statista.com/estadisticas/1293686/indice-de-aprobacion-de-vladimir-putin-en-rusia-mensualmente/#:~:text=En%20abril%20de%202023%2C%20m%C3%A1s,19%20y%20sus%20consecuencias%20posteriores> (Accedido: 27 mayo 2023)

Torbakov, I. (2022) La rusia de putin o el desenganche espiritual de europa: Nueva Sociedad <https://nuso.org/articulo/putin-europa-otan-guerra-ucrania-intelectuales/> (Acceso: 24 mayo 2023).

Torres Peral, T. (2022) Homo sovieticus, La Razón. <https://www.larazon.es/opinion/20220815/hhiigmdwhjbhvi2rnwts53a6ay.html> (Acceso: 20 abril 2023)

Torresi, G. (2018) Facebook deja sin espacio

a la agencia de trolls más famosa del mundo, La Vanguardia <https://www.lavanguardia.com/tecnologia/20180405/442183357034/facebook-elimina-paginas-rusia-ira-agencia-investigacion-internet-instagram.html> (Acceso: 11 junio 2023)

Tyszka, K. (2009) 'Homo Sovieticus' Two Decades Later, jstor.org. file:///C:/Users/34653/Downloads/Diahttps://www.jstor.org/stable/41275122?read-now=1&seq=3#page_scan_tab_contents lnet-ElRegimenSovieticoDeRelacionesDelEstadoConLalglesia-1710425.pdf

Vakarchuk, K. (2020) The Impacto f the Media on the Catalonia Referendum, Odessa I. I. Mechnikov National University <https://rhetoric.bg/wp-content/uploads/2020/06/Vakarchuk-issue-April-2020-pp.83-95.pdf>

Velarde Rosso, J. (2017) Breve revisión a la historia de la Unión Soviética en el Centenario de la Revolución Rusa, Revista Ciencia y Cultura. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-33232017000100005

Vilches, J. (2022) ¿Por qué se colapsó la urss? Las Claves para entender su final 30 años después, La Razón. <https://www.larazon.es/internacional/europa/20211226/fbsacrlynggbnvwgvqyotztae.html> (Acceso: 24 abril 2023)

Wintour, P; Manson, R. (2014) Nigel Farage's relationship with Russian media comes under scrutiny, The Guardian <https://www.theguardian.com/politics/2014/mar/31/nigel-farage-relationship-russian-media-scrutiny> (Acceso: 12 junio 2023)

Yegórov, O. (2018) ¿Cómo sobrevivió la Iglesia ortodoxa a 70 años de ateísmo en la URSS? <https://es.rbth.com/historia/81943-urss-ateism> (Acceso: 22 abril 2023) S. K. Kong,